



**Tipo de documento: Tesina de Grado de Trabajo Social**

**Título del documento: Deporte adaptado y discapacidad : una mirada desde la experiencia de lxs atletas que asisten a Paravoleibol Argentina**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Daniela Miracca**

**Paula Rodriguez**

**Mariano Carrizo Páez, dir.**

**Leonardo Melechenko, co-dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis: 2022**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)



**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Licenciatura en Trabajo Social**



**Trabajo de Investigación Final**  
**Área de investigación**

“Deporte adaptado y Discapacidad: una mirada desde la experiencia de lxs  
atletas que asisten a Paravoleibol Argentina”

Autoras:

- Miracca, Daniela (D.N.I: 35.959.548)
- Rodriguez, Paula (D.N.I: 41.199.800)

Mails de contacto:

- [danielamiracca@gmail.com](mailto:danielamiracca@gmail.com)
- [r.paulaagustina@gmail.com](mailto:r.paulaagustina@gmail.com)

Director temático: Mariano Carrizo Páez - [marianocarrizo@uccuyo.edu.ar](mailto:marianocarrizo@uccuyo.edu.ar)

Docente orientador: Leonardo Melechenko

Seminario TIF: Primer Cuatrimestre 2022

Fecha de presentación: 03/11/2022

## RESUMEN

**Título:** “Deporte adaptado y Discapacidad: una mirada desde la experiencia de lxs atletas que asisten a Paravoleibol Argentina”

**Autoras:** Miracca, Daniela y Rodriguez, Paula

**Mails de contacto:** [danielamiracca@gmail.com](mailto:danielamiracca@gmail.com) / [r.paulaagustina@gmail.com](mailto:r.paulaagustina@gmail.com)

**Fecha de presentación:** 3 de noviembre de 2022

**Palabras clave:** discapacidad - deporte adaptado - inclusión social - estigma - representaciones sociales - trayectorias deportivas

**Resumen:** El presente trabajo de investigación final tiene como objetivo conocer cómo se relacionan las representaciones sociales sobre la discapacidad que tienen lxs atletas que asisten a un dispositivo de deporte adaptado con su participación en el mismo. Esta investigación fue realizada en una de las sedes de Paravoleibol Argentina, la institución que nuclea el voley sentado en nuestro país. La metodología utilizada corresponde a un enfoque cualitativo, utilizando como principal técnica de recolección de datos entrevistas semi estructuradas. A partir de la información recabada se analizan las representaciones sociales que lxs deportistas tienen sobre la discapacidad, relacionándolo con los diferentes modelos que se fueron constituyendo a lo largo de la historia. Para esto nos basamos en la definición de *habitus* de Bourdieu y en las visiones sobre la discapacidad desarrolladas por la autora Patricia Brogna. Por otro lado, se realiza un desarrollo sobre el origen del deporte adaptado para dar cuenta de cómo surge y cómo se consolida tanto a nivel mundial, como en nuestro país. Para esto, utilizamos la categoría de campo, desarrollada por Bourdieu y los aportes de Ferrante. En este sentido, se analizan los debates teóricos que existen en torno a este y cuáles son las percepciones de lxs atletas sobre los mismos. Además, se busca reconstruir las trayectorias deportivas de lxs sujetos en el dispositivo, para entender cuáles son sus motivaciones de participación. Para esto, utilizamos la conceptualización de trayectoria deportiva realizada por Ana Paula Solans y las categorías de deporte orientado a la participación y deporte orientado al rendimiento, desarrolladas por Tinning. Por último, se presentan las consideraciones finales de la investigación, relacionadas a la importancia que le dan al dispositivo lxs atletas y a la necesidad de entender, que más allá de los posicionamientos teóricos que existen en torno al deporte adaptado, podemos encontrar tanto situaciones de estigmatización como de inclusión social en los mismos.

## **ACLARACIÓN PARA LA LECTURA**

Con el fin de establecer criterios de lectura y escritura se aclara que en el presente trabajo decidimos utilizar el lenguaje inclusivo. Esto se debe a una postura ético-política, que busca visibilizar el sexismo que existe en la gramática con el uso del masculino genérico.

Entendemos que el lenguaje es transformador, dinámico y define la forma en la que vemos el mundo. Es por eso que entendemos que lo que no se nombra no existe y remarcamos la importancia de utilizar un lenguaje que dé cuenta de la diversidad presente en nuestra sociedad. Por este motivo, utilizamos la letra “x” en las palabras que reflejan género, para intentar democratizar el lenguaje y evitar caer en un sistema binario y patriarcal.

## ÍNDICE

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
. Delimitación del tema.....	2
. Abordaje metodológico.....	4
. Facilitadores y obstaculizadores.....	5
. Resguardos éticos.....	6
. Estructura del trabajo.....	6
<b>Capítulo 1: Discapacidad: un abordaje sobre los distintos modelos y su relación con las representaciones sociales de lxs atletas.....</b>	<b>8</b>
. Representaciones sociales.....	8
. Visiones sobre la discapacidad.....	9
. Modelo médico.....	10
. Modelo social.....	14
<b>Capítulo 2: Deporte Adaptado: posicionamientos teóricos y la visión de lxs deportistas.....</b>	<b>19</b>
. Campo del deporte adaptado.....	19
. Debates sobre el deporte adaptado.....	21
. Modos de inclusión.....	24
. Percepción sobre los profesionales.....	26
. Deporte paralímpico.....	28
<b>Capítulo 3: Voley sentado: origen de Paravoley y las trayectorias deportivas de lxs atletas.....</b>	<b>31</b>
. Origen del deporte adaptado.....	31
. Paravoleibol Argentina.....	33
. Trayectorias deportivas.....	34
. Saberes compartidos.....	38
. Sentimiento de libertad.....	39
<b>Consideraciones finales.....</b>	<b>41</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>44</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>48</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente Trabajo de Investigación Final se realiza en el marco de la finalización de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

La investigación realizada se inscribe en el campo de la discapacidad y su relación con los dispositivos de deporte adaptado. Nos enfocamos en las experiencias de lxs individuos que asisten a estos espacios, en particular a una de las sedes de la asociación civil Paravoleibol Argentina. A lo largo del proceso buscamos indagar acerca de las motivaciones que lxs llevaron a participar en este espacio, así como también nos resultó interesante investigar las percepciones de estxs atletas en torno a la discapacidad y la forma que estxs tienen de concebirla. Además, consideramos fundamental indagar acerca de sus opiniones sobre estos dispositivos y cómo se fue desarrollando su paso por los mismos.

Paravoleibol Argentina (o Paravoley, en palabras de lxs entrevistadxs) es la asociación civil que nuclea el desarrollo del voley sentado en nuestro país. Este deporte está orientado a personas que tienen discapacidades motrices, sean congénitas o adquiridas. En la práctica es similar al voley convencional, con la diferencia de que se practica sentadx, con la red más baja y en una cancha más pequeña. Se trata de una disciplina incipiente, que poco a poco va creciendo en el país. En el caso de esta investigación, las entrevistas fueron realizadas a personas que asistieron a la sede de CABA de la institución durante el año 2022. Cabe la aclaración, ya que la institución cuenta con sedes en todo el país.

Como futuras profesionales, creemos que el deporte puede ser utilizado como una herramienta para promover la generación de inclusión social de las personas con discapacidad, entendiendo al deporte como un espacio recreativo, de identidad, de construcción de redes y de socialización.

Consideramos que este es un tema sobre el cual hay escasa información y nos resulta interesante poder aportar conocimiento sobre el mismo. Entendemos que tanto el deporte como la discapacidad son temáticas que cuentan con un amplio desarrollo teórico, sin embargo, no existe abundante bibliografía que las vincule. Si pensamos al campo del deporte como un espacio de lucha y reivindicación para las personas con discapacidad, nos parece fundamental que empiecen a desarrollarse investigaciones al respecto y que se comience a concebir como

un espacio de intervención de nuestra profesión.

### **. Delimitación y presentación del tema**

La elección del tema de investigación surge a partir de nuestras experiencias con relación al deporte. Lo vivenciamos de forma diferente, ya que una de nosotras es deportista y la otra es socia e hinchada de un club de fútbol, pero para ambas es un factor que tiene abundante relevancia en nuestra vida cotidiana. Es por esto que nos resultaba interesante poder vincular nuestra futura profesión con un ámbito por el que transitamos regularmente.

En un principio, nuestra intención fue realizar la investigación en el área de discapacidad de algún club social y deportivo convencional. Sin embargo, cuando comenzamos a indagar al respecto, nos encontramos con que la mayoría de los clubes no contaban con esta opción. Indagamos sobre las áreas sociales de los mismos, con la intención de encontrar algún contacto que nos permitiera acceder a algún espacio relacionado con lo que queríamos desarrollar, pero no lo logramos. En este punto, se hizo evidente que en los clubes “tradicionales” no íbamos a encontrar lo que estábamos buscando.

Al seguir indagando sobre la relación entre la discapacidad y el deporte, dimos con los dispositivos de deporte adaptado. Como una de nosotras está vinculada con el mundo del voley, nos fue posible contactarnos con una de las personas que trabaja con la Selección Nacional de voley sentado, la cual nos abrió las puertas de este espacio. Así, tuvimos la posibilidad de acceder a los entrenamientos que se realizaban en la sede de CABA, y conocer a los deportistas con los cuales, luego, desarrollaríamos esta investigación.

Basándonos en la experiencia que poseíamos con los clubes sociales y deportivos “tradicionales”, y la falta de acceso a áreas que trabajen con personas con discapacidad, comenzamos a construir nuestro problema de investigación. Pensamos en la posibilidad de que quizás uno de los factores que llevaba a los deportistas a acercarse a los dispositivos de deporte adaptado tenía relación con la falta de oportunidades y sus experiencias en otros espacios. Desde este punto surgió la pregunta problema que guió nuestra investigación:

*¿Cuáles son las percepciones de los atletas que asistieron a la sede de CABA de Paravoley durante el año 2022 con relación a la estigmatización y la inclusión social en los ámbitos deportivos y/o recreativos tradicionales y en los dispositivos de deporte adaptado?*

A partir de este disparador, empezamos a investigar y nos encontramos con una publicación de

Ana Paula Solans (2013), quien desarrolló un estudio sobre casos de éxito de atletas en deportes paralímpicos. Para esta autora, los ámbitos deportivos tradicionales han sido más bien expulsores de niñas y jóvenes con discapacidad, en lugar de ser espacios que propicien su inclusión. Es por esta razón que hay personas con discapacidad que debieron accionar contra la intolerancia y discriminación en el ámbito del deporte, demostrando que limitaciones funcionales no son impedimentos para el deporte de alto rendimiento, ni el desarrollo de otras capacidades y potencialidades. Esta autora destacaba la necesidad de realizar estudios que recojan la perspectiva de los protagonistas, ya que esto permitía descubrir cómo habían conciliado las oportunidades disponibles y con qué estrategias contaban para desarrollarse y atravesar inequidades o barreras a las que se encontraban sometidas las personas con discapacidad.

Sin embargo, cuando dimos comienzo a la realización de las entrevistas, nos encontramos con que la idea que nos habíamos planteado al inicio, no tenía relación con las situaciones que aparecían en los relatos de los deportistas. Por lo tanto, tuvimos que rever los objetivos que habían sido planteados en la instancia previa a la investigación, para centrarlos en otros aspectos. A partir de esa primera entrevista, decidimos poner el foco en la forma en que los deportistas percibían y vivenciaban a la discapacidad, cuáles eran sus percepciones con respecto al deporte adaptado y como habían ido reorientando su participación en el espacio. De esta forma, consideramos que conocer las significaciones que tiene para las personas con discapacidad el ámbito del deporte y este espacio en particular, nos podría dar una perspectiva más cercana sobre cuáles son sus necesidades y sus propósitos, y de la relevancia de este espacio para el campo profesional del Trabajo Social.

Es por esto, que nos planteamos como objetivo general de la investigación:

Conocer cómo se relacionan las representaciones sociales sobre la discapacidad de los sujetos que asistieron a la sede de CABA de Paravoley en el año 2022, con su participación en dispositivos de deporte adaptado.

Y, a estos fines, se propusieron los siguientes objetivos específicos:

- Indagar acerca de las representaciones sociales que tienen los atletas que asistieron a la sede de CABA de Paravoley durante el año 2022 sobre la discapacidad, a partir de sus relatos.
- Conocer, a partir de sus testimonios, las representaciones sociales que tienen los atletas que asistieron a la sede de CABA de Paravoley durante el año 2022 sobre el deporte adaptado.

- Conocer, por medio de entrevistas, las trayectorias deportivas de lxs atletas que asistieron a la sede de CABA de Paravoley durante el año 2022.

### **. Abordaje metodológico**

A partir de lo desarrollado anteriormente y los objetivos planteados, se llevó adelante una investigación de tipo cualitativa, ya que nuestro interés estaba centrado en conocer las múltiples realidades construidas por cada unx de lxs sujetos (Vieytes, 2009). Nuestra investigación se centró en conocer las significaciones y las percepciones de lxs atletas, es por esto que, en este trabajo, lxs agentes sociales ocupan el lugar central del escenario de la investigación: sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones constituyen la investigación misma (Marradi, 2011).

Con respecto a la selección de muestras, Vieytes (2009) explica que el objetivo de un estudio cualitativo es aprehender en toda su riqueza la perspectiva de lxs actores; por lo tanto, se busca captar en profundidad -y no en extensión- sus vivencias, sentimientos y razones. Es por esto que realizamos un muestreo con carácter intencional. Nuestras unidades de análisis fueron lxs atletas (sin diferenciación de género), mayores de 18 años, que asistieron durante el año 2022 a la sede de CABA de Paravoley, y nuestras unidades de recolección de la información fueron aquellxs que quisieron participar de la investigación.

Para obtener la información necesaria utilizamos técnicas de recolección de datos. Sautu (2003) explica que las principales estrategias para producir datos en la investigación cualitativa son, dentro de las fuentes primarias, las entrevistas semi estructuradas y en profundidad, la observación participante y no participante. Dentro de las fuentes secundarias, todo tipo de texto escrito, cartas, documentos, registros y otras publicaciones. También, pueden serlo los videos y las fotografías. En nuestro caso, utilizamos fotografías que fueron publicadas en las redes sociales de la institución. Pero nos basamos principalmente en entrevistas semi estructuradas, ya que nos interesaba recuperar la trayectoria y las experiencias de lxs atletas a partir de sus propios relatos. Utilizamos este tipo de técnica en la cual no fue necesario un cuestionario con un orden secuencial fijo, sino que planteamos pautas de exploración, lo que nos permitió tener mayor flexibilidad en el diálogo. En total, realizamos cinco entrevistas: cuatro fueron realizadas a hombres y una de ellas a una atleta mujer, ya que la mayor parte del grupo eran varones. Todxs tienen una discapacidad motriz adquirida, producto de accidentes de tránsito.

De este modo, elaboramos una guía de preguntas abiertas, a fin de que lxs entrevistadxs pudieran expresar sus puntos de vista con mayor libertad y se pudieran incluir situaciones emergentes que no estuvieran previstas en la guía original.

También, utilizamos la técnica de la observación participante y no participante, ya que nos interesaba poder observar la dinámica del grupo en el contexto de entrenamientos y partidos. En una ocasión, tuvimos la posibilidad de participar del entrenamiento, de empezar a conocer a lxs deportistas y establecer el vínculo y el acceso a las entrevistas. En otro momento, también utilizamos la observación no participante, cuando asistimos a una fecha de competencia, ya que el objetivo era observar al grupo sin intervenciones, para entender su dinámica y composición.

### **. Obstaculizadores y facilitadores**

Como mencionamos anteriormente, unos de los primeros obstáculos con el que nos encontramos fue con el acceso al espacio donde realizar la investigación. Sin embargo, en cuanto tomamos contacto con lxs referentes de la institución, nos abrieron las puertas de los entrenamientos y los partidos para poder conocer a lxs atletas y realizar la investigación. En este sentido, fue fundamental el contacto con informantes claves que nos brindaron la posibilidad de acercarnos al espacio y a lxs entrevistadxs.

Un aspecto que nos facilitó el desarrollo de la investigación fue la posibilidad de estar presentes en una de las fechas de la Liga Nacional organizadas por la institución. Esto nos permitió conocer a más atletas y, por lo tanto, ofrecerles la oportunidad de participar de la investigación. Por otro lado, nos permitió también conocer a lxs máximxs referentes del espacio, lo cual fue muy importante para conocer y entender el desarrollo y el origen de la institución.

Otro de los obstáculos con el que nos encontramos fue la disponibilidad para realizar las entrevistas. Se nos dificultó encontrar horarios y espacios para coordinarlas, por lo que debimos utilizar la opción de la virtualidad. Finalmente, realizamos una de las entrevistas de manera presencial y las otras cuatro de manera virtual, ya que la mayoría de lxs atletas nos comentaron que así lo preferían.

## **. Resguardos éticos**

Para resguardar la identidad y confidencialidad de la información recabada, se modificaron los nombres de las personas entrevistadas. Asimismo, se solicitó autorización y consentimiento para realizar las entrevistas y su grabación. Al comienzo de cada entrevista, se les explicó a lxs participantes el objetivo de la investigación y las condiciones de participación, se les remarcó también que la misma fue realizada exclusivamente con fines académicos. Asimismo, se le solicitó autorización a la institución para utilizar su nombre real, sin dar detalle del nombre de la sede en la cual se realizaron las entrevistas.

## **. Estructura del trabajo**

El presente trabajo está organizado en tres capítulos, donde se irá abordando el problema de investigación planteado, focalizándonos en las experiencias de lxs atletas en el dispositivo de Paravoleibol Argentina. Se retoman fragmentos de las entrevistas realizadas, con el fin de analizarlas a partir del material teórico seleccionado.

En el primer capítulo, abordaremos la temática de la discapacidad. En un primer momento, definiremos la categoría de representaciones sociales, la cual tomamos para entender las percepciones de lxs atletas con respecto a la discapacidad. Luego, realizaremos un recorrido histórico sobre los distintos paradigmas que existen en torno a la misma, cuáles fueron las diferentes formas de definir y actuar sobre este fenómeno a lo largo de la historia. Por último, articularemos estas distintas visiones con los discursos de lxs deportistas, para dar cuenta de cómo se fueron construyendo sus representaciones sociales.

En el segundo capítulo, nos centraremos en el campo del deporte adaptado. En una primera instancia, definiremos el concepto de campo, para dar cuenta que se trata de un espacio de conflicto y de las disputas que aparecen en torno al mismo, y haremos un desarrollo sobre los distintos posicionamientos teóricos que existen al respecto. Luego, realizaremos un recorrido sobre los posibles modos de inclusión que lxs atletas desarrollan en sus discursos, así como también sus percepciones en torno a lxs profesionales que trabajan con ellxs. En última instancia, abordaremos sus opiniones en torno al deporte paralímpico, su postura con respecto al mismo y sus consideraciones acerca del aporte que puede realizar este a la visión que la sociedad tiene sobre las personas con discapacidad.

En el tercer capítulo, nos abocamos principalmente a la experiencia de lxs sujetos en Paravoleibol Argentina. En principio, realizaremos un recorrido sobre el origen del deporte adaptado, tanto a nivel mundial como en nuestro país. Luego, haremos una breve descripción sobre la forma en que se consolidó la institución y su situación actual. Por otro lado, definiremos la categoría de trayectorias, para dar cuenta de las motivaciones que llevaron a lxs deportistas a acercarse a este dispositivo y entender cómo estas fueron evolucionando. Por último, desarrollaremos otros aspectos adicionales que hacen a la experiencia de lxs sujetos en el espacio.

Para finalizar, retomaremos los puntos centrales de cada capítulo para elaborar las conclusiones de la investigación realizada. También, plantearemos los interrogantes o cuestiones que quedaron pendientes, a fin de aportar ideas para futuras elaboraciones y alentar a que se continúe investigando sobre esta temática.

## CAPÍTULO 1

### **“Discapacidad: un abordaje sobre los distintos modelos y su relación con las representaciones sociales de lxs atletas”**

Como hemos mencionado, uno de los objetivos de nuestra investigación consistía en conocer cómo lxs deportistas conciben la discapacidad. Es por eso que, en el presente capítulo, haremos un breve recorrido histórico sobre los modelos que existen en torno a esta, y como en los distintos contextos se constituyeron formas de definirla que dieron lugar a determinados discursos y prácticas, formas de decir y actuar sobre este fenómeno. A partir de las entrevistas realizadas, pudimos observar cómo estas diferentes formas de concebir a la discapacidad se ven reflejadas en los discursos de lxs atletas, es por eso que decidimos tomar el concepto de *habitus*, desarrollado por Bourdieu (1991).

En este apartado, realizaremos la conceptualización de la categoría de representación social, para luego dar lugar al desarrollo histórico de las visiones sobre la discapacidad y cómo estas aparecen en las entrevistas realizadas a lxs deportistas.

#### **. Conceptualización de las representaciones sociales**

Cuando hablamos de representaciones sociales, hacemos referencia al concepto de *habitus* desarrollado por Bourdieu (1991), que lo entiende como los “*sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones*” (Bourdieu, 1991:86). En este sentido, el autor entiende que estos sistemas son socialmente estructurados porque han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la incorporación de la estructura social, del campo de relaciones sociales en el que el *agente social* se ha conformado como tal (Bourdieu, 1991). Pero, al mismo tiempo, son estructurantes porque son las estructuras a partir de las cuales se producen los pensamientos, percepciones y acciones de lxs sujetos. Al tomar este concepto hacemos referencia a que, nuestro interés está centrado en las formas en que lxs atletas conciben, en este caso, a la discapacidad. La noción de *habitus* puede ser entendida como una herramienta fundamental para la transmisión de la cultura, constituye las formas de “ser” y “hacer”, es lo

que potencia a que los sujetos puedan llevar a cabo determinadas prácticas en un campo social. Por lo tanto, conlleva saberes que están constituidos socialmente, es decir que, las representaciones sociales designan una forma de pensamiento social. Son una manera de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, la forma en que lxs sujetos sociales aprehenden los acontecimientos de la vida diaria. Esta forma de conocimiento se constituye a partir de las experiencias vividas, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento, que se transmiten a través de la tradición, la educación y los medios de comunicación social. De este modo, el habitus muestra cómo los aprendizajes sociales, formales e informales, inculcan modos de percepción y de comportamiento.

El habitus es un concepto fundamental para entender la idea de representaciones sociales, ya que, en la teoría de Bourdieu, articula las ideas y las prácticas sociales (Junqueira, 2006). Es por eso que, en el desarrollo de la investigación, utilizaremos de forma análoga estas dos nociones.

Desde esta concepción, nos interesa observar cómo, en los discursos de lxs atletas, se ven reflejadas las distintas formas de concebir la discapacidad. Entendemos que, a lo largo de la historia, se fueron constituyendo distintos modos de interpretarla y de definirla, lo que dio lugar a diferentes discursos y prácticas. En el próximo apartado haremos un breve recorrido histórico sobre las visiones en torno a la discapacidad, y cómo estas concepciones aparecen en las entrevistas realizadas a lxs deportistas.

### **. Visiones sobre la discapacidad**

Partimos del supuesto de entender a la discapacidad como un sistema social complejo (Brognna, 2009) que va más allá de las condiciones de salud de las personas y, por lo tanto, es concebida como un campo (Bourdieu, 1984), donde existen múltiples posiciones en pugna “*en el que operan distintos principios de visión y división que, a la vez, orientan prácticas y discursos*”. (Brognna, 2009:157) Es por esto que, a lo largo del tiempo, se fueron desarrollando diversos modelos en torno a la concepción de la discapacidad, donde las interpretaciones realizadas en cada uno de ellos dieron lugar a las diferentes formas de actuar y entender a este fenómeno. A su vez, estas formas de entenderla fueron dando lugar a distintos discursos dominantes en cada momento histórico, construyendo sentidos que fueron incorporados y reproducidos por la sociedad.

La autora Patricia Brogna (2009) entiende que existen dos grandes modos contradictorios de delinear el problema en la actualidad. Por un lado, el modelo médico que plantea a la discapacidad como un problema individual, el cual incapacita a la persona de llevar adelante una vida “*normal*”. Y por el otro, el modelo social, donde se entiende a la discapacidad como la desventaja que sufren las personas con deficiencias físicas o sensoriales, causada por una organización social que no las tiene en cuenta y, por lo tanto, las excluye de participar en las actividades sociales (Brogna, 2009). En uno de los modelos se pone el énfasis en la incapacidad individual y en el otro, en la organización social en la que vive el sujeto.

Esta autora realiza un recorrido histórico para entender el surgimiento de estos modelos contradictorios de la discapacidad y describe las distintas formas de definirla a lo largo de la historia, las cuales dieron lugar a las diferentes formas de actuar en torno a esta, según la cultura dominante de cada época. Esto implica tener en cuenta los contextos sociohistóricos donde se desarrollaron y entender que estas visiones, lejos de suplantarse, coexisten hasta la actualidad (Brogna, 2009). Es por esto que dividiremos el desarrollo en estos dos grandes modelos: por un lado, el modelo médico y todas las visiones que se fueron gestando a lo largo de la historia para darle lugar a esta concepción; y del otro, el modelo social. De esta forma, nos interesa analizar de qué modo estas visiones aparecen, actualmente, reflejadas en los discursos de lxs atletas.

### **. Modelo médico**

En las sociedades primitivas, donde la supervivencia de los grupos nómadas dependía principalmente de la capacidad de cazar y recolectar, predominaba la *visión de exterminio-aniquilamiento*. La discapacidad era considerada como aquella particularidad biológica o de comportamiento que ponía en peligro al grupo y, por lo tanto, se procedía a la exclusión de las personas con discapacidad. Dentro de este modelo, las personas con deficiencias no eran consideradas necesarias para la sociedad, es por esto que se decidía prescindir de ellas.

A partir de la transformación de las sociedades nómadas en sedentarias, y con el desarrollo de la agricultura, la complejización de las estructuras políticas y la profundización de concepciones culturales religiosas (Brogna, 2009) surgió la *visión sacralizada-mágica*. En este momento histórico, aumentó el imaginario religioso y las prácticas relacionadas con rituales y ceremonias. Se desarrolló una contraposición entre lo profano y lo sagrado, y se valoraba a las

personas como “puras o impuras”. Las particularidades biológicas y de comportamiento se entendían como acciones sobrenaturales, por lo que el foco estaba puesto en liberar a las personas con discapacidad de los “demonios”.

El surgimiento del cristianismo implicó un cambio en las organizaciones económicas y culturales de las sociedades occidentales. Bajo su influencia surgió la *visión caritativo-represiva*, que se caracterizó por tres elementos esenciales: la caridad, el castigo y el milagro (Broyna, 2009). Lxs cristianxs veían a las personas con discapacidad como su posibilidad de acceder a su redención a través de la limosna, pero continuó vigente la visión de lo infrahumano o peligroso. En este período, aparecieron grandes avances en los conocimientos médicos en torno a las particularidades biológicas, dando lugar a una simbolización científica de la discapacidad. Pero estos avances convivieron con otras manifestaciones biológicas que hoy definiríamos como discapacidad, las cuales eran entendidas como posesiones demoníacas, y cuya solución era el castigo o la caridad cristiana.

La *visión médico-reparadora* comenzó a gestarse de forma lenta pero progresiva y constante desde la Edad Media. Para su consolidación, fue importante la aparición del estudio de la anatomía, la genética, el avance de la cirugía y los antibióticos, que aumentaron la supervivencia de lxs heridxs de guerra; así como también los avances de la tecnología en el diseño de prótesis y ortesis, las posibilidades de diagnóstico y el desarrollo de tratamientos (Broyna, 2009). En esta visión, se considera que la discapacidad encuentra su origen en un déficit de la persona, siendo solamente un problema de esta. El individuo no sería considerado como inútil o innecesario, siempre y cuando sea rehabilitado (Palacios, 2008). La solución parte de la intervención profesional de varixs especialistas que conforman el equipo rehabilitador. En esta visión, la discapacidad se entiende como una enfermedad o un problema de salud que se puede curar o reparar. En este contexto, los saberes científicos sobre la cura o la reparación se convierten en capitales prioritariamente culturales y simbólicos, y quienes los poseen, ocupan posiciones dominantes dentro del campo (Broyna, 2009).

Desde este punto de vista, pudimos observar en varios de los discursos de lxs deportistas, como la discapacidad era entendida pura y exclusivamente como una cuestión médica, una situación individual que los atravesaba.

En este sentido, Lucas planteaba:

“Tuve el accidente y me encontré con una pierna menos, con una discapacidad”.

La discapacidad está asociada directamente con tener una extremidad menos, está centrada en su situación de salud, siendo una situación individual.

Luego agregaba:

“El deporte no solo te ayuda emocionalmente, sino que físicamente. Uno trabaja abdominales todos los días, lo que te hace caminar mucho más fácil... te encontraste en un lugar que estás paseando y te encontraste con una bajada, un empedrado en un shopping o con una bajada que no hay barandas, que piensas que nadie lo ve pero a uno le cuesta bajar una rampa. Uno viene trabajando deportivamente y podés bajar esa rampa sin problemas, entonces como que da una vuelta en la vida”.

Podemos observar en este caso, que el entrevistado entiende que el problema de la rampa es una cuestión que tiene que resolver él, no lo concibe como un problema de la sociedad, de la falta de acceso a determinados lugares. Lucas se encuentra con una situación que debe resolver individualmente, en este caso, utilizando al deporte como un recurso para poder entrar a un shopping, por ejemplo. Desde este punto de vista, la discapacidad está centrada en el sujeto. En su condición de salud, en su impedimento físico que no le permite realizar determinadas actividades.

Dentro de este mismo contexto, surge la *visión normalizadora-asistencialista*, donde la concepción de la discapacidad como un problema individual se mantiene estable respecto a la visión médica, pero aparece la noción cultural de *lo normal* (Broyna, 2009). Lo anormal debe ser asistido y tutelado por las instituciones, el sujeto es entendido como necesitado de asistencia y debe ser usuario de políticas o de acciones institucionales estatales o de la sociedad civil. El estado puede reconocer y cubrir algunas necesidades, pero no en términos de derechos, sino de políticas asistenciales. La discapacidad queda relacionada con una norma, con un promedio que impone lo que “debería ser” como marca cultural (Broyna, 2009). Entendemos que esta visión se relaciona con el concepto de estigma, planteada por Goffman (1963). Este autor plantea que el problema del estigma surge donde existe una expectativa difundida de que quienes pertenecen a una categoría determinada deben, no solo apoyar una norma particular, sino también llevarla a cabo (Goffman, 1963).

Esta visión apareció en reiteradas oportunidades en los discursos de los atletas, la noción de “*ser normal*” o de “*sentirse normal*”.

En este sentido, Lucas planteaba:

“Y no digo “no, yo soy discapacitado y juego con discapacitados nada más” es como que me integro diferente. Es como que yo mismo no me quiero sentir discapacitado, digo sigo en la misma y en eso también me integro.”

En este caso aparece de forma clara la idea de no querer sentirse discapacitado, de “ser normal”. La sociedad impone una forma de hombre promedio, y los que no entran dentro de esa norma son lxs discapacitadxs, lxs *anormales*. En relación a esto, Goffman (1963) plantea que cada sociedad establece los medios para categorizar a las personas y los atributos que se consideran “naturales” en los miembros de cada una de esas categorías. Es el medio social el que establece qué categorías de personas se pueden encontrar en el mismo (Goffman, 1963).

Siguiendo esta línea, Daniel explicaba:

“Vos ves a los chicos en el CENARD cuando estamos en concentraciones... ves a los chicos ciegos, a los amputados que vienen a hacer fútbol para amputados, y vos te das cuenta de la normalidad de ellos, es increíble.”

Pudimos observar en reiteradas oportunidades como se manifestó esta concepción de la normalidad, de llevar adelante determinadas actividades como si “no tuvieran discapacidad”. En este sentido, Goffman (1963) explica que el rasgo central que caracteriza la situación del individuo estigmatizado es a lo que a menudo se denomina como “*aceptación*”. El autor entiende que las personas que viven una situación de estigmatización intentarán revertirla. Pero eso no hará que se vean como personas “normales”, sino como personas extraordinarias que lograron haber corregido un defecto particular (Goffman, 1963). Esta noción de superación y de demostración de valor emergió en reiteradas oportunidades en las entrevistas.

Lucas planteaba:

“La gran mayoría como que viven en un lugar donde no demuestran las capacidades que tienen las personas con discapacidad y la gente las mira así, como que son gente que no pueden.”

En este extracto se puede observar cómo aparece la necesidad de demostrar sus capacidades y de que el resto de las personas puedan apreciar que por tener una discapacidad no son personas “que no pueden”. En relación a esto, Goffman (1963) plantea que a menudo, en la interacción entre personas con y sin discapacidad, el individuo estigmatizado se puede sentir “en

exhibición”, debiendo llevar su autoconciencia y su control sobre la *impresión que produce* hasta extremos y áreas de conducta que supone que los demás no alcanzan (Goffman, 1963).

Sabrina nos decía:

“Me da vergüenza a veces decir que juego un deporte adaptado, pero como que trato de largarlo un poco y siento que es un deporte que puede jugar cualquiera, es como dentro de todo bastante inclusivo porque no necesitas algún elemento para suplantar tal cosa que te falta, simplemente te sentas y listo. Y nada me gusta, no sé cómo explicarlo, es como que me gusta, quiero aprender más y ser mejor y demostrarle a la gente que soy buena en un deporte a pesar de tener una discapacidad.”

Resulta interesante observar cómo en este caso emerge la noción de vergüenza, la cual es vivenciada por la entrevistada como un condicionante en su cotidianidad. Hace alusión a una incomodidad a causa de una mirada social que la puede juzgar por practicar un deporte adaptado. Sin embargo, seguidamente, aparece una concepción tendiente a demostrar que puede realizar actividad, más allá de poseer una discapacidad.

También pudimos observar la noción del sujeto como necesitado de asistencia, la cual aparecía en los discursos. Así Lucas nos compartía:

“Si hinchan mucho los huevos te damos recursos, pero... estoy hablando del Estado en general... El estado es como la visión del mundo porque se trabaja en función de la visión del voto, del mundo. Si a la gente le gusta que vos pongas plata ahí, van a poner plata ahí sino no. Entonces es como una visión general del país sobre el discapacitado.”

En este fragmento se puede observar cómo es necesaria una demostración de valor para poder acceder a los recursos del Estado. No se piensa a las personas con discapacidad como sujetos de derechos, noción que se desarrollará en el siguiente apartado.

## **. Modelo social**

A fines de los años 60 y principios de los 70, comenzó a surgir un nuevo paradigma asociado a las luchas por los derechos civiles, inicialmente en Estados Unidos, donde ha existido una larga tradición en campañas políticas basadas en estos, que fueron teniendo influencia en las

actividades de las organizaciones de personas con discapacidad. La lucha por los derechos civiles de las personas negras, en combinación con acciones políticas de masas, estimuló a un emergente “*movimiento de derechos de las personas con discapacidad*” (Palacios, 2008). A partir de este momento, se empezaron a concebir a las personas con discapacidad como sujetos de derecho, posicionándose como colectivo protagonista para plantear soluciones en torno a las problemáticas que las afectaban. De este modo, la identidad discapacitada (Broyna, 2009) se convirtió en un terreno de lucha y de resistencia, dando lugar a nuevxs jugadorxs en el campo y poniendo en juego otros capitales.

En la *visión social* de la discapacidad se alega que las causas que originan la discapacidad no son ni religiosas ni científicas, sino sociales. No son las limitaciones individuales las raíces del problema, sino las limitaciones de la propia sociedad, para prestar servicios apropiados y para asegurar adecuadamente que las necesidades de las personas con discapacidad sean tenidas en cuenta dentro de la organización social. Partiendo de la premisa de que toda vida humana es igualmente digna, desde el modelo social se sostiene que lo que puedan aportar a la sociedad las personas con discapacidad se encuentra íntimamente relacionado con la inclusión y la aceptación de la diferencia. Los aportes teóricos que se realizaron desde la visión social han sentado las bases para pensar a la discapacidad como una construcción social y visibilizaron la situación de segregación, discriminación y opresión que sufren las personas con discapacidad. Es una visión que también apareció en las entrevistas de lxs deportistas, Sabrina planteaba:

“te podés llegar a encontrar con mucha gente mala por así decirlo que como que no se adapta a uno, pero yo creo como que el problema de la sociedad es que no hicieron común la discapacidad. Es como que la gente no está acostumbrada a ver personas con bastones porque es como si vos tenes un bastón o tienes algún tipo de discapacidad tanto motriz como...ay no sé cómo decirlo para no ofender... algún problema de aprendizaje por así decirlo, algún retraso... como que no las integran a la sociedad. Es como que bueno “vos tenes que ir a un colegio aparte... un colegio donde vayas a tu tiempo”.

La entrevistada explica que el problema está en la sociedad que no integra a las personas con discapacidad. No importa si el sujeto tiene alguna deficiencia física o cognitiva, el punto está en la forma en que las personas con discapacidad no son incluidas dentro de la organización social, en las barreras que encuentran para desarrollar su vida cotidiana. En este sentido, Palacios (2008) explica que en el modelo médico las personas con discapacidad recibían un

trato paternalista, una combinación entre piedad, menosprecio y tolerancia, que aspiraba a la recuperación de la persona con discapacidad. Desde el modelo social, esto es rechazado y a lo que se aspira es a que la diferencia no sea tolerada, sino valorada como parte de la diversidad humana (Palacios, 2008). Siguiendo esta línea, la entrevistada afirmaba:

“Yo nací completamente sana, no tuve ningún problema hasta los 10 años que tuve el accidente. Yo creo que la gente no está acostumbrada a ver gente con cualquier tipo de discapacidad. Yo también me asombro porque tenes un montón de tipos y de cierta manera es un poco difícil de ver porque decís “bueno esto no lo conocía”, creo que la sociedad debería empezar a incluir un poco más. Que la gente se dé cuenta que no existe un mundo perfecto, que no todos caminamos bien, o no todos aprenden rápido o lo que sea, entonces la gente debería tener un poco más de empatía.”

En este caso, se remarca la importancia de aceptar y valorar lo diferente. De entender que la diversidad y la diferencia, es un atributo inherente a la propia existencia del ser humano (Mareño Sempertegui, 2010).

Dentro de la misma visión, Daniel también explicaba:

“Vos vas caminando por la capital y están todas las veredas en diagonal, para uno con los dos pies, el pie se adapta en el momento, pero con la prótesis llega un momento que hasta te hace doler. Vos decís “¡pucha!” Y pensas en el chico de la silla de ruedas, en la chica que tenga la misma discapacidad que yo o el chico que tenga los pies hacia afuera como lo que vi... los colectivos, ningún colectivo se acerca a donde tiene que subirse. La gente que está en el colectivo, está con gente, pero no está repleto, igual te ocupa el espacio que es para discapacidad... me ha pasado de ir en short con la prótesis parado con mi bebé a upa. Llega un momento que vos decís “¡basta!” no puede ser tan desconsiderada la gente loco”.

Aquí se puede observar claramente cómo el entrevistado plantea que la discapacidad surge de las barreras que se encuentran las personas para desarrollar su vida cotidiana. No poder caminar por la calle o subir a un colectivo, son tareas que cualquier persona tendría que poder llevar adelante sin inconvenientes, tenga o no una deficiencia física. Es la sociedad la que debe asegurarse de que todas las personas que la conforman tengan la posibilidad de participar en todas las actividades sociales, sin importar sus características.

Mareño Sempertegui (2012) también hace un desarrollo sobre los distintos modelos y visiones que existen de la discapacidad y cómo estos repercuten en las maneras de decir y actuar en torno a este fenómeno. Lo interesante de este autor, es que plantea la necesidad de empezar a cuestionar estas nociones del sentido común que se reflejan en las representaciones sociales construidas por lxs sujetos. El autor entiende que existen dos grandes perspectivas que se reproducen en torno a la noción de discapacidad, a las cuales define como perspectiva medicalizada y perspectiva emotiva (Mareño Sempertegui, 2012). La perspectiva medicalizada está conformada por definiciones que se basan principalmente en la explicación biológica y que conciben al fenómeno de la discapacidad como una anomalía personal, como hemos planteado anteriormente. Se le otorga un estatus excepcional al saber médico y se reduce la condición de discapacidad exclusivamente a las cuestiones patológicas. Este autor plantea que, desde este punto de vista, la finalidad principal es restaurar a las personas discapacitadas y retornarlas a un estado lo más cercano posible a la normalidad corporal. Por lo tanto, la medicalización implica necesariamente normalización (Mareño Sempertegui, 2012).

La perspectiva emotiva está compuesta por definiciones románticas del sentido común, que se basan en la sensibilidad, la compasión y la lástima hacia aquellas personas que tienen alguna discapacidad física o cognitiva. Son nociones que se escuchan constantemente en los medios masivos de comunicación y aparecen como evidentes o indiscutibles: personas con capacidades diferentes, personas con capacidades especiales, personas especiales, personas excepcionales, personas extraordinarias (Mareño Sempertegui, 2012). Esta es una de las cuestiones que también aparecieron en las entrevistas. Antonio planteaba:

“el que nos ve de afuera nos ve como pobrecitos... pobrecitos están haciendo un deporte o pobrecitos están haciendo algo, como “mira qué bueno, están haciendo algo”. Como que nuestras cosas que hacemos son actos reales y son como cualquier persona que hace algo, un logro. Ellos lo ven como algo extraordinario y no es así. Yo veo que no es así”.

Este tipo de discursos son escuchados cotidianamente y representan muchos de los saberes convencionales que existen en torno a la discapacidad. Pero lo que hacen verdaderamente es invisibilizar la naturaleza propia del problema de la discapacidad y contribuyen a la vulneración de derechos fundamentales, como la autonomía y la autodeterminación. Ponen a las personas con discapacidad en un lugar de lástima, de incapacidad para tomar decisiones y de inferioridad.

Debido a lo expuesto en este capítulo, nos resulta importante remarcar la relevancia que adquieren las definiciones en torno a la discapacidad, ya que a partir de estas se van a definir las políticas e intervenciones del Estado, los estudios e investigaciones que se realicen sobre el tema, las prácticas de lxs profesionales que intervienen y la forma de actuar de la sociedad en general.

Con la aparición de la visión social de la discapacidad y los movimientos por los derechos de las personas con discapacidad, también empezaron a aparecer distintos posicionamientos con respecto al deporte adaptado, que se había empezado a gestar a partir de la Segunda Guerra Mundial. En el próximo capítulo, desarrollaremos las distintas visiones que existen en torno a estos dispositivos y cuáles son las posturas de lxs deportistas con respecto a los mismos.

## CAPÍTULO 2

### **“Deporte Adaptado: posicionamientos teóricos y la visión de lxs deportistas”**

Como mencionamos anteriormente, cuando hablamos de representaciones sociales nos referimos al conjunto organizado de informaciones, de opiniones, de actitudes y de creencias producidas socialmente que tienen lxs atletas con respecto a determinado fenómeno. En este capítulo, nos centraremos principalmente en las representaciones sociales que lxs deportistas poseen sobre el deporte adaptado, ya que nos interesa recuperar las voces de lxs atletas que transitan estos espacios, para conocer sus percepciones en torno a los mismos.

Este interés surge a partir de los debates que existen en torno a los dispositivos de deporte adaptado, que dan cuenta de distintos posicionamientos al respecto, los cuales serán desarrollados en este apartado. En un primer momento, conceptualizaremos al campo del deporte adaptado en términos de Bourdieu, para luego caracterizar las diferentes concepciones que existen en torno a este. Por último, daremos cuenta de las percepciones que aparecieron en los discursos de lxs atletas, para entender la forma en la que conciben a los dispositivos.

#### **. Campo del deporte adaptado**

Entendemos al deporte como una herramienta que favorece el desarrollo de las personas en múltiples aspectos como su corporeidad, personalidad e inclusión. El deporte suele prescribirse como una actividad que favorece la salud y colabora en la socialización. Pero también, pensamos al deporte como un campo social (Bourdieu, 1997), un espacio donde se reproducen las estructuras sociales y donde se disputan los intereses de las clases dominantes. Bourdieu define al campo como un espacio social de acción, en el que confluyen relaciones sociales determinadas, una red de relaciones objetivas entre las posiciones que ocupan los sujetos en el mismo. Un campo social determinado constituye un campo de luchas destinadas a conservar o transformar ese campo de fuerzas (Gutiérrez, 2005).

Esto implica entender, cuáles son las prácticas deportivas disponibles y socialmente aceptables en un momento determinado (Bourdieu, 1997), ya que, según el contexto histórico, existen variaciones en los significados y en las funciones sociales que les otorga cada grupo social a los distintos deportes. Es por esto que nos resulta interesante pensar al deporte como un espacio

de resistencia para las personas con discapacidad, donde se puede transformar la cultura y las relaciones de poder desiguales (Wedgwood, 2011).

Bourdieu (1984) plantea a los campos como “*espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias*” (Bourdieu, 1987:108). Entiende que su estructura es un estado de las relaciones de fuerza entre lxs agentes o las instituciones comprometidas en el juego. Además, el campo social constituye un campo de luchas destinadas a conservar o a transformar ese campo de fuerzas. Es decir, es la propia estructura del campo, en cuanto sistema de diferencias, lo que está permanentemente en juego.

A partir de estas definiciones, entendemos que el campo del deporte es sede de luchas, donde está en juego, entre otras cosas, el monopolio para imponer la definición legítima de la actividad deportiva y de su función legítima. Esto quiere decir que existe una disputa por definir qué tipo de deporte es legítimo y qué cuerpos son los indicados para realizarlo. Por lo tanto, dentro del campo del deporte adaptado, existirán diversxs agentes con diversos capitales, que se disputarán los sentidos y definiciones que se den en torno al mismo. Esto se ve reflejado en los diferentes posicionamientos en torno a la generación de inclusión social de los dispositivos de deporte adaptado.

Wedgwood (2011) plantea que en muchas ocasiones se le atribuye a la participación deportiva de las personas con discapacidad la facultad de superar los prejuicios y la discriminación, y desempeñar un papel en la construcción de una sociedad inclusiva. Pero que, sin embargo, las personas con discapacidad no son un grupo homogéneo (Wedgwood, 2011). Por lo tanto, las experiencias deportivas no van a ser iguales en todos los casos. Esta autora considera que además de las diferentes deficiencias (física, intelectual, sensorial, congénita/adquirida, visible/invisible y/o múltiple), van a existir otro tipo de factores como la clase, la raza, la sexualidad, la edad y el género que van a influir en la experiencia deportiva de lxs sujetos. Esto se debe a que el deporte no es sólo una actividad física, sino también una poderosa institución social (Wedgwood, 2011). Lo cual quiere decir que los deportes surgen de contextos sociales e históricos específicos, por lo que, a menudo, se desarrollan de acuerdo con los intereses de los grupos sociales dominantes.

Sin embargo, Wedgwood (2011) plantea que el ámbito deportivo también puede ser el lugar de subversión, desafío y resistencia a las relaciones de poder desiguales. Así, aunque los deportes tienden a reproducir la cultura dominante, son profundamente contradictorios y también tienen el potencial de transformar la cultura (Wedgwood, 2011).

En este sentido, Reina (2014) entiende al deporte adaptado como *“todas aquellas modalidades deportivas que se adecuan a personas con diferentes capacidades, bien porque se han realizado una serie de adaptaciones y/o modificaciones para facilitar la práctica a ese colectivo, o porque la propia estructura del deporte permite su práctica sin adaptaciones relevantes”* (Reina, 2014:58). En términos de este autor, el deporte adaptado es considerado como un sinónimo de inclusión social, ya que la entiende como aquel proceso en el que las personas con discapacidad comparten el mismo espacio, materiales y actividades que sus compañerxs. De esta manera, para el autor, la actividad física inclusiva sería la filosofía y práctica que asegura que todos los individuos, independientemente de su edad y habilidad, tengan iguales oportunidades de práctica en actividad física (Reina, 2014).

Sin embargo, existen determinadas posturas que consideran que los dispositivos de deporte adaptado funcionan como espacios generadores de mayor exclusión, ya que se piensan como *espacios segregados* (Ferrante, 2014), exclusivos para personas con discapacidad, que en lugar de generar inclusión tienen el efecto contrario. La principal crítica de esta corriente, es que se piense al deporte como un espacio que carece de conflicto. Lo que plantea este posicionamiento es que el deporte adaptado, lejos de incluir a las personas con discapacidad, las excluye. Sostienen que el deporte adaptado posee una ideología que sostiene y refuerza procesos de estigmatización asociados a la discapacidad, ya que se pretende que el cuerpo discapacitado pueda adiestrarse para acercarse al cumplimiento de las propiedades del cuerpo capaz (Ferrante, 2012).

En el siguiente apartado, haremos un breve desarrollo en torno a estos diversos posicionamientos que existen en torno al deporte adaptado, resaltando las características principales de cada uno y cómo podemos encontrarlos en los discursos de lxs atletas entrevistadxs.

### **. Debates sobre el deporte adaptado**

Como hemos desarrollado en el capítulo anterior, el modelo social de la discapacidad surge a partir de los movimientos por los derechos de las personas con discapacidad. Una de las agrupaciones precursoras fue la Unión de Personas con Insuficiencias Físicas contra la Discriminación (UPIAS, por sus siglas en inglés), donde un grupo de personas con discapacidad, después de reunirse regularmente para compartir sus experiencias y fomentar

colectivamente sus luchas personales, llegaron a la conclusión de que la discapacidad era una forma de opresión social (Oliver, 1998).

En su declaración fundacional, el grupo afirma que *“es la sociedad la que incapacita físicamente a las personas con deficiencias. La discapacidad es algo que se impone a nuestras deficiencias por la forma en que se nos aísla y excluye innecesariamente de la participación plena en la sociedad. Por tanto, los discapacitados constituyen un grupo oprimido de la sociedad”* (Oliver, 1998:41). Desde esta perspectiva, se plantea una diferenciación entre deficiencia y discapacidad, donde la primera es definida como *“la carencia parcial o total de uno o todos los miembros, o la posesión de un miembro, órgano o mecanismo del cuerpo defectuoso y la discapacidad como la desventaja o la limitación en la actividad causada por una organización social contemporánea, que tiene escasa o ninguna consideración por las personas con deficiencias físicas, y que por lo tanto, las excluye de la corriente principal de las actividades sociales”*. (Mareño Sempertegui, 2010:97). La discapacidad, entonces, es entendida como una forma de opresión social, una situación impuesta donde se excluye a las personas con discapacidad de la plena participación y, por lo tanto, es la sociedad la que discapacita a las personas con deficiencias (Mareño Sempertegui, 2010).

El movimiento de estos grupos sociales y esta nueva forma de concebir la discapacidad dio lugar a la aparición de emergentes grupos de estudios sociales e históricos, llamados los Disability Studies, compuesto por militantes por los derechos de las personas con discapacidad y académicos. Sus principales exponentes buscaron desarrollar en sus escritos esta nueva mirada que se estaba gestando en diferentes partes del mundo en torno a la discapacidad. Es por esto que se los considera lxs “fundadorxs” de la mirada crítica de la discapacidad, ya que significó una bisagra en los modos de abordarla desde las Ciencias Sociales e instauró el protagonismo de las personas con discapacidad en la lucha por su reconocimiento en términos de derechos y ciudadanía (Yarza de los Ríos, et. al, 2019).

Para el modelo social, poseer una discapacidad significa encontrarse en una situación de discriminación, vulnerabilidad y opresión social. Por lo tanto, se entiende que para lograr la emancipación de las personas con discapacidad no son necesarias medidas individuales, sino una transformación de la sociedad que las oprime.

Dentro de los grupos de activistas que empezaron a desarrollar el modelo social de la discapacidad, la mirada sobre la participación en el deporte de las personas con discapacidad era muy crítica. Harlan Hahn fue uno de los precursores en ese sentido, ya que planteaba que

su participación era una emulación de los estándares de los no discapacitados y que conllevaba el riesgo de ser juzgados por los estándares de las personas sin discapacidad. También, entendía que a través del deporte se ponía el énfasis en lo físico para evaluar a las personas con discapacidad y desviaba la atención de su lucha por la igualdad (Wedgwood, 2014). Otro autor que compartía su postura era Mike Oliver, quien sostenía que el adiestramiento del cuerpo discapacitado llevaba a la promoción de la industria de la rehabilitación. Esto implicaba, en términos de Goffman (2001), que las personas con discapacidad interiorizaran una identidad devaluada, correspondiendo a una visión y entendimiento de la discapacidad como una tragedia médica individual. En el planteo de Oliver, se entiende que los valores implícitos en el deporte adaptado llevaban a acentuar la opresión asociada a la discapacidad al exigir una mera adaptación del individuo al medio, dejando intacta la estructura social discapacitante (Ferrante, 2012).

Cuando surgió el movimiento por los derechos de las personas con discapacidad en los años setenta, el movimiento paralímpico y su organización por parte de administradores sin discapacidad ya estaban muy consolidados (Wedgwood, 2014). Esto se debía al desarrollo que había tenido el deporte adaptado, impulsado por el doctor Ludwig Guttmann. Guttmann fue pionero en el uso del deporte en la rehabilitación física, psicológica y social de pacientes con deficiencias físicas, en su gran mayoría veteranos de guerra. Este doctor afirmaba que el deporte no sólo era un recurso inestimable para restaurar la aptitud física de las personas con discapacidad, sino que también ayudaba a facilitar y acelerar la reintegración o integración social (Wedgwood, 2014). Es así que, en sus inicios, el deporte adaptado era considerado como una forma de promover la inclusión social de las personas con discapacidad en la sociedad, por lo menos desde el punto de vista de este médico y de los administradores deportivos que desarrollaron el movimiento paralímpico, pero no así para el movimiento de los derechos de las personas con discapacidad (Wedgwood, 2014). Desde estos grupos se buscaba dar prioridad a cuestiones más urgentes como el empleo, la vivienda, la salud y la educación, sobre todo en los primeros tiempos del activismo. Además, al adoptar la postura sociopolítica de que la discapacidad era considerada como un problema de origen social, se buscaba desafiar la visión médica dominante de la discapacidad como algo que está mal en el cuerpo de la persona discapacitada y que requiere ser arreglado/normalizado/rehabilitado por la intervención médica. En cambio, en el deporte, el punto de mira está puesto en el cuerpo y sus capacidades e incapacidades.

## . Modos de inclusión

A partir del desarrollo de los distintos posicionamientos, nos resulta por más interesante retomar un planteo que realiza la socióloga Carolina Ferrante (2013) cuando afirma que *“un aspecto llamativo es que estas posiciones antagónicas poseen un denominador común: constituyen afirmaciones teóricas que no recuperan la experiencia de las personas con discapacidad que hacen deporte. Ahora bien, ¿cómo podemos juzgar los efectos de la práctica deportiva en la vivencia de la discapacidad sin incluir el punto de vista de sus protagonistas?”* (Ferrante, 2013:160). Desde esta investigación, nos resulta fundamental recuperar la experiencia de lxs deportistas, ya que lxs agentes sociales son lxs primerxs conocedores de lo social (Bourdieu, 1991). Es por esto que nos interesaba conocer cómo lo vivían lxs protagonistas que transitaban estos espacios. Si consideraban necesaria la creación de espacios propios para el desarrollo del deporte, si les resultaba grato compartir el espacio con personas sin discapacidad o cuáles eran sus percepciones en torno al deporte adaptado en general. En este sentido, Antonio comentaba:

“A las personas que se acerca a este deporte, vos lo viviste, cuando te sentas lo podés explicar mejor que nadie, las personas que no tengan discapacidad digo... es un deporte que yo siento que no tendría que ser el paravoley, yo siento que este deporte es diferente. Lo calificaría como un deporte aparte, el sitting voley es un deporte diferente que no es el "para". "Para" significa que está al lado, no es un paravoley sino que es aparte a cualquier otro deporte. Porque tuve la experiencia de jugar contra equipos convencionales de voley, por ejemplo, Boca Juniors, Vélez, o sea de primera, que están jugando en la liga y le ganamos. ¿Como le podemos ganar a esos pibes de 25 años a este deporte si ellos son lo más y nosotros somos una persona que estamos en la selección? ¿Pero cómo puede ser que el nivel de ellos baje al sentarse y nosotros podamos competir o ganar? Entonces digo que no es lo mismo jugar al voley o jugar al sitting voley, es otro deporte.”

Lo que se puede observar en este caso, es un cuestionamiento del deporte adaptado. Lo que plantea Antonio es que es un deporte como cualquier otro, con sus propias reglas, donde cualquier persona puede jugar. No debe ser calificado como “adaptado”, ya que al sentarse lo puede practicar cualquier deportista e iguala las condiciones de la competencia. En términos de Carrizo Páez (2021), lo que plantea Antonio se puede definir como inclusión deportiva de las personas con discapacidad en convivencia con otrxs. Esta modalidad de inclusión se

caracteriza por permitir que las personas con discapacidad realicen la actividad en conjunto con personas sin discapacidad. En este tipo de situaciones, no son las personas las que deben adaptarse a las reglas y características de un deporte en particular, sino que los deportes se adaptan a sus participantes a fin de permitir la práctica en conjunto (Carrizo Páez, 2021).

Sabrina planteaba algo similar:

“La gente que hace voley convencional como que dice: Ah bueno tenes la posibilidad de seguir jugando si tienes alguna lesión, como que esta gente puede hacer lo mismo que yo, pero de una manera diferente.”

Desde su punto de vista, puede ser una opción para las personas que por alguna razón no pueden seguir jugando al voley parado. En su planteo, se evalúa como otra posibilidad, pero en la práctica pudimos observar que hay muchas personas sin discapacidad que, a pesar de no tener ninguna lesión, participan de este espacio y lxs jugadorxs y organizadorxs de la actividad siempre invitan a las personas que asisten a ser parte. En términos de Wedgwood (2014) es lo que la autora llama “integración inversa”, la cual consiste en que las personas sin discapacidades participen en deportes específicos para personas con discapacidad. Así, en lugar de adaptar a las personas para que encajen en la ideología deportiva hegemónica, se cuestionan, desafían, adaptan y cambian los valores dominantes del deporte de forma que sean más inclusivos para las personas con discapacidad (Wedgwood, 2014).

Ese tipo de modalidad, se diferencia de lo que Carrizo Páez define como inclusión como la posibilidad de estar con otrxs (Carrizo Páez, 2021). Esta posibilidad, consiste en que lxs sujetos puedan realizar una actividad deportiva adaptada, pero en un mismo espacio y tiempo que el conjunto de personas sin discapacidad. Es decir, por inclusivo se entiende la posibilidad de habitar los mismos espacios, aunque las actividades sean diferenciadas (Carrizo Páez, 2021). Esta situación es planteada por Sabrina en una de las entrevistas:

“En este deporte, por lo menos en el voley, no creo que haya un lugar especial porque es una cancha más chica con una red más baja. Tranquilamente podríamos estar entrenando al lado de la selección... que de hecho lo hicimos, cuando fui al CENARD la última vez, estuvimos al lado de las Panteras (Selección Femenina de Voley), estábamos en el mismo lugar, en una misma cancha, compartimos todo básicamente.”

En este caso, Sabrina considera que se puede compartir el espacio con otrxs deportistas sin discapacidad, ya que en el caso del voley sentado, no es necesario un lugar especial para realizarlo. Carrizo Páez (2021) entiende que este tipo de inclusión requiere que las personas con discapacidad no se encuentren segregadas en espacios físicos o momentos que no guarden relación con la actividad deportiva que desarrollan lxs sujetos sin discapacidad (Carrizo Páez, 2021).

Esta modalidad se puede observar también cuando plantea:

“Básquet es exactamente la misma cancha solo que juegan con una silla de ruedas, el aro claramente está mucho más bajo, pero no creo que tenga que haber un lugar especial para “bueno dividamos, vos entrenas en tal club y vos en tal otro” es como que no tiene sentido realmente.”

### **. Percepción sobre los profesionales**

Otro tópico que apareció en reiteradas ocasiones tiene que ver con la preparación de los profesionales que trabajan con lxs deportistas en el dispositivo de deporte adaptado. Lxs entrevistadxs planteaban que muchas veces lxs profesionales que trabajan con ellos no están lo suficientemente preparadxs, ya que no tienen una formación específica en discapacidad ni tampoco pueden entender lo que “*significa vivir con una discapacidad*”. En este sentido, Daniel nos explicaba:

“No hay mucha gente que entienda lo que es vivir con la discapacidad... es muy difícil encontrar una persona totalmente empática a uno. Me pasa lo mismo con mi entrenador, a veces exige un montón de cosas que uno... él no se da cuenta porque seguramente no se da cuenta, quiere tratarnos como todos iguales y llega un punto que nosotros tenemos prioridades. [...] Eso es muy difícil de encontrar, la empatía y que sepan lo que es vivir con la discapacidad, es difícil.”

En su planteo, Daniel entiende que de por sí le resulta difícil que las personas que no tienen alguna discapacidad puedan entender lo que significa para ellxs vivir con discapacidad. En el intento por tratarlxs a todxs “como iguales” le genera una situación de incomodidad. En relación a esto, Palacios (2008) plantea que asignar un significado negativo a la anormalidad implica que el mundo de las personas sin discapacidad asume que ellas desean ser normales, o

al menos tratadas como si lo fueran. Como consecuencia, se considera que es positivo ignorar las diferencias, pero ellas *son* diferentes. Las personas con discapacidad rechazan el significado que el mundo no discapacitado asigna a la discapacidad, pero sin embargo *no rechazan las diferencias*, que son una parte importante de su identidad. (Palacios, 2008). Desde este punto de vista, Daniel entiende que no tiene que ver con la voluntad del entrenador en este caso, sino con la falta de preparación con la que cuentan.

En la misma línea, cuando le preguntamos a Sabrina sobre su entrenador nos comentaba:

“Cuando se enoja porque no te sale algo, te mata. Una vez me hizo un intensivo, estaban todos mirando y yo haciendo el intensivo yo me quería morir, pero bueno. No vas a entrenar porque quizás estabas cansada y no te deja jugar en algún torneo, me hizo eso una vez. No me dejó jugar en todo un torneo, yo me lo quería comer vivo... bah me dio más bronca porque me desperté a las 6 de la mañana para irme hasta Hurlingham para jugar una sola vez y fue como “bueno flaco me hiciste perder todo el fin de semana.”

En este sentido, Reina (2014) plantea que existe una serie de condicionantes sociales como el desconocimiento de la población general de las necesidades del colectivo con diversidad funcional, que puede derivar en situaciones de evitación, insolidaridad o falta de sensibilización. Así como la formación insuficiente (o precaria) de algunxs profesionales de la actividad física y del deporte, que pueden limitar el avance hacia un enfoque inclusivo (Reina, 2014).

Otra de las cuestiones que plantea este autor, tiene que ver con la falta de información disponible sobre la oferta de dispositivos de deporte adaptado. Si bien, en palabras de lxs entrevistadxs, actualmente hay mayor acceso a la información, en sus inicios les fue difícil poder acceder al dispositivo. Reina (2014) entiende a esta situación como otro de los condicionantes que puede dificultar un enfoque más inclusivo del deporte adaptado. En este sentido, plantea que las limitaciones del entorno más destacadas son la falta de oportunidades de práctica deportiva, las dificultades de accesibilidad y transporte a las mismas y la falta de información sobre la oferta existente (Reina, 2014).

## **. Deporte paralímpico**

Dentro de los debates que existen en relación a los dispositivos de deporte adaptado, una de las principales críticas planteadas por los Disability Studies tiene que ver con la falta de participación de personas con discapacidad en los comités organizadores. Se perpetúa esta idea de que el deporte para personas con discapacidad está organizado plenamente por personas sin discapacidad. Howe (2006) plantea que el perfil que busca el Comité Paralímpico Internacional está orientado a la mercantilización del deporte, con un componente plenamente comercial, a partir de una mayor cobertura mediática de los Juegos Paralímpicos. Lo que afirma este autor, es que esta mercantilización va en contra del objetivo principal de los movimientos por los derechos de las personas con discapacidad, que es el empoderamiento de lxs atletas con discapacidad (Howe, 2006). Para algunos activistas de la discapacidad, luchar por demostrar que se es igual a las personas sin discapacidad o ajustarse a las normas de las personas sin discapacidad se considera una forma de “opresión interiorizada” (Wedgwood, 2014). Sin embargo, para esta autora, el ámbito deportivo puede ser una excelente plataforma política para el movimiento de los derechos de las personas con discapacidad.

Basándonos en estos distintos posicionamientos en torno al deporte paralímpico, nos interesaba conocer las percepciones que tenían lxs atletas sobre el mismo. Si consideraban que podía ser un recurso para modificar la visión que la sociedad tiene de las personas con discapacidad, o si consideraban que era una forma de seguir reproduciendo una visión normalizadora de la misma. Cuando le consultamos a Lucas su opinión en torno al deporte paralímpico este nos comentaba:

“Si uno se esfuerza y es deportivamente campeón olímpico, la gente ya te va a ver de otra manera. Ahí va el campeón olímpico dicen, no dicen el discapacitado que pobrecito llegó a ganarse una medalla, como que trabajó un montón para llegar ahí. Entonces ya la ven diferente a esa persona y va a cambiar la visión sobre todos los discapacitados.”

En este sentido, es interesante retomar el planteo de Goffman (1963) cuando explica que los individuos estigmatizados pueden también intentar corregir su condición dedicando un enorme esfuerzo personal al manejo de áreas de actividad que por razones físicas o incidentales se consideran, por lo común, inaccesibles para quien posea su defecto (Goffman, 1963). Entendemos que lo que quiere decir el autor, y se ve reflejado en el discurso del atleta, es que constantemente aparece esta intención de tener que demostrar su valor.

Igualmente, también se puede considerar en términos de Wedgwood (2014), cuando la autora plantea que el ámbito deportivo puede ser un entorno en el que las personas con discapacidad pueden experimentarse a sí mismas como poderosas y pueden salir a la luz y estar orgullosas de su discapacidad, su cuerpo, su poder y sus habilidades, sus diferencias con la "norma". Por lo tanto, convertirse en un atleta de élite con discapacidad puede suponer un empoderamiento personal y tener un impacto positivo en la salud, el bienestar y la autoestima (Wedgwood, 2014).

En relación a lo anterior, todos los entrevistados remarcaron la importancia que tiene la difusión de los deportes paralímpicos y la diferencia que se da con los deportes convencionales, la falta de cobertura mediática. Cuando le consultamos a Antonio si creía que la difusión de los Juegos Paralímpicos podía influir en la visión de la sociedad nos explicaba:

“Sí, en un porcentaje muy bajo, pero sí porque de alguna manera sino nada... siempre están los juegos olímpicos y los paralímpicos están allá y fijate la audiencia es muy baja, son muy poco los televidentes que ven estos juegos, no les llama mucho la atención. Yo digo que es un poco muy interno todo el tema de la discapacidad...”

En la misma línea, Sabrina planteaba:

“Lo mismo que antes, las olimpiadas para discapacitados no son tan visibles como las olimpiadas para gente sin ningún problema. Entonces muy poca gente lo ve y esta re bueno que lo vean, me encanta porque es como que bueno... ven que hay otros deportistas... pero no, es como que la gente está en su mundo perfecto”.

En este sentido, se entiende que la difusión de los Juegos Paralímpicos podría ser una oportunidad para mostrarle y llamarle la atención a la sociedad en lo que concierne a la participación de las personas con discapacidad en el ámbito deportivo. De forma que puedan revertirse las narrativas dominantes y los estereotipos negativos, al presentar a los paralímpicos como personas capaces y activas, lo que supone un desafío a los estereotipos de los discapacitados como débiles, lamentables, dependientes y pasivos (Wedgwood, 2014). De esta forma, se puede pensar que el deporte puede ser una esfera cultural dominada por los valores y las relaciones de la clase dominante, pero que no quita la posibilidad de ser un ámbito de disputa para redefinir el deporte y de visibilización y lucha de las personas con discapacidad.

Cómo fuimos afirmando a lo largo de este capítulo, entendemos que existen diversos posicionamientos en torno al deporte adaptado, pero nos interesaba dar cuenta de cómo lo vivenciaban lxs deportistas que transitan estos espacios, más allá de las disputas que pueden existir a nivel teórico. En el próximo capítulo, se pondrá el foco en la experiencia concreta de lxs atletas en la institución, con la intención de dar cuenta de sus trayectorias deportivas y los factores que los incitan a participar de Paravoley.

## CAPÍTULO 3

### **“Voley sentado: origen de Paravoley y las trayectorias deportivas de lxs atletas”**

En el presente capítulo se busca dar cuenta del recorrido realizado por lxs atletas que asistieron durante el año 2022 a la sede de CABA de Paravoleibol Argentina. En un primer momento, retomaremos los orígenes del deporte adaptado, tanto a nivel mundial como en Argentina, para luego realizar una pequeña descripción de cómo se conformó la institución donde se llevó a cabo nuestra investigación.

Por otro lado, se desarrollará la categoría de *trayectoria deportiva*, a través de la cual intentamos reconstruir las motivaciones iniciales que llevaron a lxs atletas a acercarse a este dispositivo y cómo las fueron resignificando, dando lugar a otras formas de concebir al deporte. Es por eso que también utilizaremos las categorías desarrolladas por Tinning (1996) de deporte orientado a la participación y deporte orientado al rendimiento, ya que nos parece que reflejan las situaciones planteadas por lxs deportistas.

#### **. Origen del deporte adaptado**

Como se mencionó anteriormente, a nivel mundial, el deporte adaptado surge en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, a partir del trabajo de un médico alemán llamado Ludwig Guttmann, que al observar los efectos positivos que tenía el deporte en la autoestima de un grupo de veteranos de guerra, empezó a incluir a la práctica del básquet en silla de ruedas como modo de esparcimiento en el contexto de hospitalización. A raíz de esto, creó los Juegos para Paraplégicos de Stoke Mandeville, cuya inauguración fue el mismo día de la ceremonia de apertura de los Juegos Olímpicos de Londres de 1948 (Ferrante, 2014), los cuales fueron el puntapié inicial para la creación del Movimiento Paralímpico Internacional. Este organismo, junto a la Organización de Naciones Unidas y la Organización Mundial de la Salud influyeron para que se empiece a entender a la práctica deportiva como un medio eficaz para que las personas con discapacidad restablezcan el contacto con el mundo exterior, facilitando su reintegración en la colectividad como ciudadanxs de plenos derechos (ONU, 2005).

El momento de origen e institucionalización del campo del deporte adaptado en la Ciudad de Buenos Aires, se puede ubicar a partir de 1950 con la creación del club “Marcelo J. Fitte Pro

Superación del Lisiado” (Ferrante, 2014), donde la mayoría de sus miembros eran personas afectadas por la poliomielitis. Nuestro país sufrió reiterados brotes de polio desde 1906 hasta 1984, aunque el brote de 1956 fue uno de los más importantes. Esta enfermedad fue una de las principales causas de “invalidez” y de muerte en las infancias hasta la llegada de su vacuna en 1955. El objetivo del club era facilitar el desarrollo de actividades útiles y valoradas para las personas con discapacidad. A partir de 1956 se empezaron a desarrollar actividades deportivas, principalmente el básquet en silla de ruedas, en un predio ubicado en el barrio de Núñez de CABA, donde hasta hoy la mayoría de los clubes de deportes adaptados federados desarrollan sus actividades. Fue en la década de los 60 y 70 cuando se extendió y consolidó el campo del deporte adaptado, con la participación de lxs deportistas en los VI Juegos Olímpicos para Paraplégicos en 1957. La participación en estos juegos significó un quiebre para las personas con discapacidad que practicaban deporte en aquella época, ya que pasaron de una situación de descalificación social al honor de ser representantes de la Nación (Ferrante, 2014).

A partir de la participación en esos juegos se fue consolidando el campo del deporte para personas con discapacidad motriz en la Ciudad de Buenos Aires (Ferrante, 2014). Los deportes más populares en ese entonces eran el básquet en silla de ruedas, arquería, natación y atletismo. Para promover y popularizar el deporte, los miembros del Club Fitte realizaban exhibiciones en clubes de la ciudad, de la provincia y del interior del país. Con esta nueva dinámica y crecimiento del deporte adaptado, se hizo necesario nombrar a un profesor de educación física que se encargara de la selección de lxs deportistas que conformaban la delegación nacional, para participar en las competencias internacionales. Es así que el profesor Héctor “Pocho” Ramírez empezó a desempeñar el rol de director del Departamento de Deporte y Recreación (Ferrante, 2014).

En 1969 se creó la Federación de Deportes en Silla de Ruedas (FADESIR), la cual se encargó de definir las reglas y características del deporte adaptado en nuestro país, con el legítimo reconocimiento estatal. Ramírez siguió estando a la cabeza hasta el 2005, cuando debió dejar el cargo por un problema de salud. En este espacio, lxs deportistas encontraron un lugar de socialización y de reconocimiento, donde la discapacidad no era un estigma sino un lazo que los unía con semejantes. Fue en este contexto donde se consolidó formalmente el campo del deporte adaptado en Argentina.

## **. Paravoleibol Argentina**

En el caso del voley sentado, su desarrollo en Argentina fue posterior en comparación a otros deportes, como el básquet en silla de ruedas.

En nuestro país, el voley sentado empezó a desarrollarse a partir de 1992. Su fundadora, Laura Cometto, es una Licenciada en Educación Física que tuvo la oportunidad de conocer este deporte en los Juegos Paralímpicos de Barcelona 92. A partir de allí, decidió que era un buen proyecto para desarrollar en nuestro país. En principio, se acercó a la sede de Ramsay de lo que actualmente es la Agencia Nacional de Discapacidad (ANDIS), donde se nuclean todos los deportes adaptados, para presentarle su proyecto a “Pocho” Ramírez. El profesor le brindó su apoyo y plantearon la posibilidad de desarrollarlo en el gimnasio de Ramsay, pero, debido a que en ese espacio ya se encontraban entrenando todos los equipos de básquet en silla de ruedas de CABA y GBA, más los otros deportes que ya se venían practicando, se hizo imposible coordinar un horario donde incluir el voley sentado. Sin embargo, “Pocho” Ramírez le sirvió de guía para empezar a pensar cómo darle forma, y la alentó a presentar el proyecto en la Dirección de Deportes de la UBA. En principio, el proyecto proponía la creación de un espacio de actividades físicas adaptadas para estudiantes, docentes y personal de la UBA, el objetivo del mismo era ofrecer un espacio para hacer la actividad.

Los primeros jugadores que se acercaron eran, en su gran mayoría, jugadores de básquet en silla de ruedas, los cuales habían accedido a través de charlas y muestras que se realizaban desde la propia organización del deporte, para darle visibilidad. La difusión, en ese entonces, se realizaba principalmente a través del “boca a boca”. Pero luego, llegó la oportunidad que necesitaba este deporte para empezar a consolidarse. En 1995, se organizaron en Buenos Aires los Juegos Parapanamericanos. La Organización Mundial de Voleibol para Discapacitados (WOVD, por sus siglas en inglés) le propuso a Laura presentar el voleibol sentado como deporte de exhibición, y le brindó la posibilidad a nuestro país de participar de los Juegos Paralímpicos de Atlanta 96, ocupando la plaza de promoción que se otorga a un país en desarrollo. A partir de ese momento, y con la difusión de la posibilidad de participar de estos juegos, se acercaron muchos más jugadorxs a practicar la actividad y comenzó a tomar forma lo que hoy se conoce como Paravoleibol Argentina, la institución donde se concentra el desarrollo del voley sentado en nuestro país. Se constituyó como asociación civil en el 2017, con la participación de ex jugadorxs de selección como Hugo Conte y Lorena Gonzalez, quienes hoy, junto a Laura, son lxs principales referentes de la actividad.

A nivel mundial, este deporte surgió a partir de la combinación del voley con el seatball, un deporte paralímpico donde lxs jugadorxs permanecen sentadxs en el suelo mientras golpean una pelota sobre la red, el cual se juega en una cancha más grande y donde se permite que la pelota rebote una vez entre toques. El voley sentado se juega con seis jugadorxs por equipo, en una cancha más pequeña y con la red más baja. Esta versión permite jugar a personas con amputaciones, con lesiones en la columna, patologías congénitas, etc. Las reglas son las mismas que en el voley convencional, con algunas modificaciones menores como el bloqueo del saque y que, en todo momento, una parte del torso de lxs atletas debe estar en contacto con el suelo.

Actualmente, el voley sentado se practica en distintas sedes a lo largo y ancho del país, y cuenta con Selección Masculina mayor, equipos juveniles en ambas ramas, equipo de beach paravolley masculino y equipo de beach paravolley femenino en formación. Como objetivo cercano, tienen la intención de participar en el campeonato zonal, clasificatorio para los Juegos Paralímpicos de París 2024, a realizarse en Canadá en mayo de 2023 y de los Juegos Parapanamericanos Juveniles a realizarse en Bogotá en junio del año que viene. Además de los objetivos ya mencionados, los cuales se encuentran en estrecha relación con la competitividad, la institución posee la aspiración de crear un área orientada “*a lo social*” (en palabras de su fundadora). El objetivo sería poder establecerla en cada centro de desarrollo y funcionar como un espacio para la iniciación de los nuevos jugadores. Principalmente, se pondría el foco en el acompañamiento de aquellxs jugadorxs que tengan aspiraciones y objetivos recreativos y sociales.

En el caso de nuestra investigación, decidimos trabajar con lxs deportistas que asistieron a la sede de CABA de voley sentado durante el año 2022. En el próximo apartado, intentaremos reconstruir su trayectoria en la institución, para conocer las motivaciones que los llevaron a acercarse a este dispositivo, su desarrollo y los factores que los llevan a seguir participando del mismo actualmente.

### **. Trayectorias deportivas de lxs atletas**

Cuando hablamos de trayectoria deportiva, nos interesa retomar la definición de Ana Paula Soláns (2013), ya que las entiende como las vivencias compartidas con otrxs. Partiendo desde un punto, lxs sujetos hacen un recorrido hacia un destino elegido, configurando sus propias

historias familiares, formativas y profesionales, entramadas con personas y procesos sociales más amplios. Constituyen una serie de narraciones en primera persona en la cual se respetan los significados de lxs propixs protagonistas. Responden al interés y deseo de contar a otrxs los significados de su vida a través de su historia (Soláns, 2013). Lo que nos interesaba conocer era el punto de partida de estxs deportistas en Paravoley, sus motivaciones iniciales para acercarse a este espacio, y si a partir de su experiencia en la institución, estos se fueron modificando y resignificando. A través de los discursos de lxs protagonistas, quisimos indagar sobre el significado que le dan hoy al espacio y cuáles son los factores que los incitan a seguir participando. A partir de la formación de la institución, entendemos que es un deporte que está orientado al rendimiento, por lo que nos interesaba también comprender cómo lo vivenciaban lxs participantes, si lo podían concebir como un espacio de recreación y participación o si estaban enfocadxs principalmente a la competencia.

En este sentido, nos encontramos con que, en un principio, la mayoría de lxs deportistas conocieron al espacio a través de grupos de rehabilitación o que los motivos se centraban principalmente en cuestiones de salud. Así planteaba Daniel:

“Yo tenía en su momento cuando tuve el accidente, me apuntaron, empecé la rehabilitación... yo estaba haciendo en la Modelo de Quilmes la rehabilitación y me habían recomendado un lugar que se llamaba “Apuntados sin fronteras” y ahí Laura Cometto sube un banner que era para buscar ex jugadores. Yo le escribo ahí a Laura y Laura se contacta conmigo, después se hizo un evento en la UBA que fue la primera vez que me senté para jugar al voley.”

Otro de los entrevistados, Antonio, también comentaba:

“Fue ahí en el vestuario de la natación, estaba este muchacho Hernán que es amputado del brazo. Me lo presentó, pero yo siempre “ah si todo bien dame tu teléfono” pero ni pelota porque voley yo nunca... es como que en el barrio siempre se jugaba a la pelota y las que jugaban al voley eran las mujeres, así era en el barrio antes, y nunca toque una pelota de voley. Entonces me presenta, le dije que sí pero no le di bolilla, él insistió al otro lunes, los lunes nos vemos... “dale te paso a buscar” y era justo el horario que yo cerraba el local y era en Capital, fue la primera vez que fui. Y bueno no le podía decir que no, así que probé.”

En ambos casos, el primer acercamiento a la institución y al voley sentado surge en un espacio

de rehabilitación, lo que se podría caracterizar en términos de Tinning (1996) como deporte salud o recreativo. Este tipo de orientación deportiva se diferencia de la competición o el alto rendimiento, ya que lo que busca es incrementar la participación. En este tipo de práctica deportiva, los discursos versan en torno al disfrute, la cooperación y el movimiento (Tinning, 1996).

En el caso de estxs atletas lo que pudimos notar es que, si bien en un principio el acercamiento a la institución fue a través de la rehabilitación, todxs lxs deportistas entrevistadxs dieron cuenta de la resignificación que le dieron a la práctica. A lo que hacemos referencia es a la capacidad de otorgarle un nuevo sentido al presente, a partir de la experiencia de participación. En todos los discursos se puede observar que, actualmente, sus motivaciones están orientadas a la competencia.

En este sentido, Lucas planteaba:

“En este espacio encontré un deporte competitivo, de alto rendimiento, donde me pongo objetivos cada vez más grandes. Ahora salió la oportunidad de jugar en Canadá un zonal con la selección, que es clasificatorio para las olimpiadas de París 2024.”

Y Sabrina también comentaba:

“Primero no sé si lo mencioné, pero estaba la pre selección para los Panamericanos del año que viene. Como que eso sería un objetivo, entrar a la selección y decir bueno, estoy asegurada en la selección.”

En la entrevista de Jorge también se puede ver cuando explicaba:

“Me gusta mucho el proyecto de selección porque... por ejemplo ahora tenemos una concentración el 21 de octubre y probablemente tendremos un test match en Brasil en noviembre. Creo que la motivación, hoy por hoy, viene por ese lado, más que nada.”

En todos los casos, la motivación de la competencia es el factor principal de la participación en el dispositivo. Con respecto a esto Tinning (1996) plantea que en este tipo de orientación deportiva la importancia está puesta en el método (o medio) para mejorar el rendimiento (el objetivo o el fin). El lenguaje del discurso del rendimiento gira en torno a la selección, el entrenamiento y la competición (Tinning, 1996).

En estos casos pudimos observar que, si bien el espacio funciona como un lugar para compartir con los pares y practicar la sociabilidad, los objetivos principalmente están puestos en la competencia. Cuando les consultamos a lxs entrevistadxs sobre otros intereses compartidos con lxs compañerxs, todxs alegaron que lo único que compartían era el deporte y que no solían realizar actividades más allá de los entrenamientos. En relación a esto Jorge nos explicaba:

“A veces después del entrenamiento, una vez muy cada tanto, a veces nos quedamos a comer una pizza en algún lado, pero mi agenda está bastante complicada. Tengo dos niños pequeños, de 11 y 8, que yo los hago dormir, entonces duermen temprano, como que mi actividad está centrada en ellos.”

Se puede visualizar en este discurso que las prioridades están puestas en el entrenamiento y luego en este caso, en su familia. No son comunes las reuniones por fuera de lo que tiene que ver con el club, tal vez alguna actividad post entrenamiento, pero no como algo frecuente.

Siguiendo esta línea, Sabrina también comentaba:

“Mira, como ellos son grandes y tienen familia no. Quizás entre ellos si porque bueno es otra onda digamos, pero la única vez que hicimos algo fuera de ir a jugar o entrenar fue cuando fuimos a ver a la selección que fuimos un par nada más, habremos ido 12 que Mariano había seleccionado que teníamos que ir a hacer un partido de exposición antes de que juegue la selección. Después de eso fuimos a comer y después cada uno a su casa.”

Desde su punto de vista, el que no haya actividades por fuera del entrenamiento tiene que ver con la diferencia etaria, pero analizando el resto de los discursos pudimos observar que era algo que se daba en todos los casos de la misma manera. No la consideramos como una cuestión aislada o como una situación particular. Es por esto que entendemos que se relaciona con la orientación que lxs atletas le dan al deporte, ya que su significación no se centra en la recreación o en un espacio de esparcimiento, si no que los objetivos claramente están orientados al rendimiento.

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas aparecieron otros aspectos que eran valorados por lxs atletas en su participación en el dispositivo. Cuestiones que son el resultado de la convivencia y la cotidianidad del deporte, y la posibilidad de compartir con otras personas en su misma situación. Lxs entrevistadxs hicieron referencia a estos como los saberes compartidos y el sentimiento de libertad que les produce la práctica del voley sentado, los cuales desarrollaremos

en el próximo apartado.

### **. Saberes compartidos**

Esta noción de saberes compartidos fue un aspecto que surgió y el cual tuvimos la oportunidad de observar en diferentes situaciones. Nos resulta interesante destacarlo ya que, más allá de que principalmente lxs atletas se centraban en lo competitivo, observamos que este aspecto emerge al compartir el espacio y tiempo con otras personas con discapacidad. Pudimos advertir que a partir de la participación en el dispositivo lxs deportistas nos comentan que en el espacio y en la interacción con los otrxs atletas pudieron socializar información y aprender diferentes cuestiones referidas a la vivencia cotidiana de la discapacidad. Este intercambio de saberes entre pares proporciona la posibilidad de acceder información que, según comentan lxs entrevistadxs, no encuentran en otro lado.

En este sentido, Jorge planteaba:

“Si, yo estoy en varios grupos [...] y ahí si se comparte muchísima información del tema de cremas, de pasajes, de liner, de cómo un montón de cosas de amputados.”

Compartir la información y adquirir nuevos conocimientos son cuestiones que lxs entrevistadxs remarcaron como importantes dentro del espacio. La convivencia con otras personas en la misma situación les permitió incorporar y asimilar otras realidades que les ayudó a comprender y a aceptar la suya.

Siguiendo esta línea, Lucas nos explicaba que a partir de su participación en Paravoley empezó a tener más visibilidad en las redes sociales. Lo cual le permitió conocer a mucha gente y poder compartir información que a él le había servido cuando adquirió su discapacidad. En este sentido, nos comentaba:

“A eso nos llevó las redes sociales [...] voy tirando tips que a mi me dieron y me sirvieron mucho, como vendarse, como caminar, como apoyar el peso sobre la prótesis y todo eso me ayudó. Entonces yo quiero transmitirlo a otro. No guardarme la información, compartirla... si a mi me ayudó, a alguien más le puede ayudar. A alguno le va a ayudar y a otro le va a molestar.”

Con relación a esto, Ferrante (2013) explica que a través del juego y de la convivencia

deportiva, las personas con discapacidad adquieren saberes prácticos que, si bien pueden reproducir el ideal de cuerpo legítimo, constituyen también estrategias de atención primaria de la salud, difusión de derechos socialmente reconocidos y relaciones cuestionadoras de las asimetrías con las personas sin discapacidad, favorecidas a partir de quitarle a la discapacidad una visión trágica (Ferrante, 2013).

### **. Sentimiento de libertad**

En este sentido, otro aspecto que llamó nuestra atención y el cual se repitió en reiteradas oportunidades, fue el “*sentimiento de libertad*”, planteado por lxs entrevistadxs. Esta expresión emergió en varias ocasiones y la misma se encontraba relacionada a poder liberarse de la prótesis para poder jugar. En este deporte, al jugarse con lxs atletas sentadxs en el piso, las personas que utilizan prótesis o bastones para poder caminar, deben despojarse de ellos para participar. Siguiendo esta línea, Antonio planteaba:

“Yo siempre digo que descubrí que cuando estoy sentado en la cancha, ese soy yo. Porque acá estoy con la prótesis y para mí es un accesorio que me ayuda a caminar, a vivir normalmente, pero el que soy yo es cuando me voy a dormir y cuando estoy en la cancha. Me siento libre...”

Esta percepción nos resultó por demás interesante, ya que a lo largo de las entrevistas y de las observaciones pudimos ver como se replicaba en la mayoría de los casos. Lxs entrevistadxs dieron cuenta de que la indicación de dejar cualquier artefacto complementario que utilicen para caminar habitualmente se les remarca desde el primer momento. Esta práctica de dejar cualquier elemento para sentarse a jugar se puede observar en las redes sociales de estas instituciones. Pudimos acceder a fotos y publicaciones que son compartidas en las redes sociales del espacio, donde se muestran a todas las prótesis a un lado de la cancha, *fuera* de ella. En este sentido, Lucas nos contó que en su primer entrenamiento en entrenador le dijo:

“Bueno sacate la pierna y vení sentate”, yo le dije que iba a ver y que no entendía nada de eso... me dijo que me saque la pierna y vaya a ver desde la cancha. Me saqué la pierna, me senté y empecé a jugar.”

Se hace énfasis en esta noción de despojarse de la prótesis y sentarse a jugar, de liberarse de ese peso que podría significar cargar con ese elemento. Si bien en su vida cotidiana es

algo realmente importante y necesario, porque es lo que lxs ayuda a caminar, en la cancha es algo que no tiene lugar. Deben dejarlo afuera porque, en palabras de Antonio, “*en la cancha estas como sos.*”

## CONSIDERACIONES FINALES

A modo de conclusión realizaremos un recorrido por las principales ideas desarrolladas a lo largo de la investigación, incluiremos algunas consideraciones personales y presentaremos posibles caminos e interrogantes para futuras investigaciones.

Como planteamos al inicio de este trabajo, el objetivo de nuestra investigación estuvo centrado en conocer si las representaciones sociales sobre la discapacidad de lxs atletas que asistieron durante el año 2022 a Paravoley se relacionaban con su participación en el dispositivo de deporte adaptado. Lo que pudimos observar es que, en gran parte de los discursos, se reproducía el modelo médico de la discapacidad, en términos de Brogna. En muchas de las entrevistas emergió la necesidad de *sentirse normal*, de demostrarle a la sociedad que, a pesar de tener una deficiencia física, son *personas que pueden*. En esta línea, consideramos que se relaciona con la noción de estigma planteada en la pregunta problema. Lxs atletas remarcaron en reiteradas ocasiones la necesidad de demostrar su valor, de ser un ejemplo para el resto de la sociedad y de caber dentro de la norma. En este sentido, entendemos que la visión y el origen de este dispositivo de deporte adaptado, también está planteado desde este modelo. La institución pone el foco principalmente en el rendimiento, por lo que su propuesta está centrada en el funcionamiento de los cuerpos y en la mejoría constante, lo cual se ve reflejado en los discursos de lxs deportistas que lo transitan y en el de sus referentes.

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas también pudimos observar que esos modelos o formas de entender la discapacidad no son excluyentes entre sí. Se hizo presente la noción de la discapacidad como un problema de la sociedad y no de la persona. La necesidad “*de hacerla común*” a todxs, de dar cuenta de que contar con una deficiencia física no es motivo para no poder participar de la vida social. Lxs entrevistadxs plantearon la importancia de visibilizar a la discapacidad y entenderla como parte de la diversidad, la necesidad de valorar la diferencia y entender que utilizar un bastón o tener una prótesis no son motivos para ser discriminados o no integrados a la sociedad.

Otro de los puntos centrales de este trabajo, estuvo orientado a dar cuenta de los diferentes posicionamientos teóricos que existen en torno al deporte adaptado. Pero, principalmente, el objetivo estuvo puesto en conocer la posición de lxs sujetos que transitan este espacio. En este sentido, pudimos observar que la disputa en torno a la generación de inclusión social o de

segregación de los dispositivos también estuvo presente en los discursos. En reiteradas oportunidades encontramos que lxs deportistas consideran a este espacio como generador de inclusión social. Lo pudimos observar en la posibilidad de compartir el espacio con personas sin discapacidad y en la invitación constante a participar. Entendemos que es una propuesta que surge tanto de la institución como de lxs deportistas, e hicimos experiencia de esto a lo largo de la investigación. En este sentido, entendemos que el dispositivo puede funcionar como un espacio para visibilizar el deporte y a las personas con discapacidad, un lugar de empoderamiento y de reivindicación de sus derechos. La posibilidad de compartir con ellas, de conocer sus propósitos y objetivos es algo que se encuentra muy presente en el dispositivo. Sin embargo, volviendo a la orientación competitiva que tiene la institución, entendemos que no hay lugar para todxs. En este sentido, se podría pensar como un espacio de segregación, por su orientación al rendimiento. Si nos posicionamos desde el lugar de los Disability Studies, se puede pensar que lo que se busca en el dispositivo es la normalización o el disciplinamiento del cuerpo discapacitado. Ya que si bien, desde la institución se plantea un proyecto a futuro para generar más inclusión, para plantearlo como un espacio de recreación y de actividad física sin objetivos competitivos, pudimos observar que no es la realidad actual. Es por esto que entendemos que no se puede centrar el posicionamiento de lxs atletas ni desde una postura detractora del deporte adaptado, ni desde una línea que lo plantea como un lugar carente de conflicto. A partir de los discursos y prácticas de estxs deportistas, podemos pensar que el voley sentado puede ser un espacio de cuestionamiento del deporte adaptado. Cómo lo sugirieron varios de lxs entrevistadxs, este deporte cuestiona el reglamento del voley convencional, para convertirse en un deporte propio y no paralelo. Abierto a la participación de personas con y sin discapacidad, donde cualquiera puede jugarlo y donde no se necesita nada más que una red y una pelota.

En cuanto a la experiencia de lxs deportistas en el dispositivo, pudimos entender, a través de sus testimonios, que es un espacio que tiene un alto valor en su vida cotidiana. Si bien, como se menciona en el desarrollo y reiteramos en diversas ocasiones, el objetivo está centrado en el rendimiento, a partir de las entrevistas pudimos observar que le dedican mucha atención a la práctica deportiva. En la mayoría de los casos, el inicio estuvo marcado por la rehabilitación o por la necesidad de practicar actividad, más bien orientado a una cuestión de salud. Pero con el correr de la experiencia en el espacio, todxs lxs deportistas remarcaron que sus objetivos actuales están puestos en la competencia. Y esto, entendemos que implica una mayor responsabilidad y compromiso con el espacio y sus compañerxs, por lo que da cuenta de la

significación que tiene la práctica del voley sentado en su cotidianidad. Si bien, en la postura de algunos cuestionadores del deporte adaptado, se podría considerar como una lectura desde la visión rehabilitadora de la discapacidad, para lxs deportistas tiene una importancia fundamental que mejora su calidad de vida, tanto a nivel salud como a nivel cotidiano. En las entrevistas pudimos observar como la práctica deportiva contribuyó para que lxs atletas se sientan dueños de un cuerpo activo, y fue un factor determinante para la transformación de la experiencia de la discapacidad.

Si volvemos al inicio de la investigación y retomamos nuestra pregunta problema, podemos dar cuenta de las percepciones de lxs atletas en torno a la inclusión social y a la estigmatización en dispositivos de deporte adaptado. Si bien, a partir de las entrevistas entendimos que la experiencia en ámbitos deportivos “tradicionales” no se relacionaba con su participación actual en Paravoley, pudimos entender sus posturas en torno a lo planteado. A partir de sus relatos consideramos que este dispositivo genera ambas cosas, tanto inclusión en términos de participación y de convivencia de personas con y sin discapacidad; pero también de estigma, en términos de superación y demostración de valor de su talento, de la necesidad de ser un ejemplo más allá de su discapacidad.

A partir del desarrollo de este trabajo, consideramos que quedan abiertos ciertos interrogantes, para ser investigados a futuro. Nos resultó por demás interesante la noción del sentimiento de libertad planteada por lxs deportistas a partir de la práctica de este deporte, y consideramos que puede ser una categoría para seguir desarrollando. Pensar el espacio como un lugar para despojarse de las prótesis, pero también de la carga negativa con la que está asociada la discapacidad. El planteo de ser y “*sentirse unx*” adentro de la cancha, la forma en que se construye el modo de vivir y sentir la discapacidad en el voley sentado puede ser una línea realmente interesante y rica para seguir indagando y ampliarlo a los diferentes grupos que practican este deporte.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Alabarces, Pablo (1998). “¿De qué hablamos cuando hablamos de deporte?” Nueva Sociedad, 154, 74-86.
- Alabarces, Pablo (2000). “Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina”, CLACSO, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1984). “Como se Puede ser Deportista”. En Sociología y Cultura (pp. 193–212).
- Bourdieu, Pierre (1987). “Cosas dichas”. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Bourdieu, Pierre (1991). “El sentido práctico”. Taurus Ediciones. Madrid, España.
- Bourdieu, Pierre (1997). “Espacio social y espacio simbólico”. en Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona, Anagrama (pp. 11-32).
- Brogna, Patricia. (2009). “Las representaciones de la discapacidad: la vigencia del pasado en las estructuras sociales presentes”. Visiones y revisiones de la discapacidad, 157-187.
- Carrizo Páez, Mariano (2021). “¿De qué hablamos cuando hablamos de inclusión deportiva de personas con discapacidad?”. Lecturas: Educación Física y Deportes, 26(275), 35-45. <https://doi.org/10.46642/efd.v26i275.2818>
- Ferrante, Carolina (2012) “Luchas simbólicas en la definición del cuerpo discapacitado legítimo en el origen e institucionalización del campo del deporte adaptado de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina (1950-1976)” en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
- Ferrante, Carolina (2013). “Cuerpo, deporte y discapacidad motriz en la Ciudad de Buenos Aires Tensiones entre la reproducción y el cuestionamiento a la dominación”, Revista Española de Discapacidad, 1 (1): 159-178.
- Ferrante, Carolina (2014). “Renguear el estigma. Cuerpo, deporte y discapacidad (Buenos Aires 1950-2010)”. Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina.

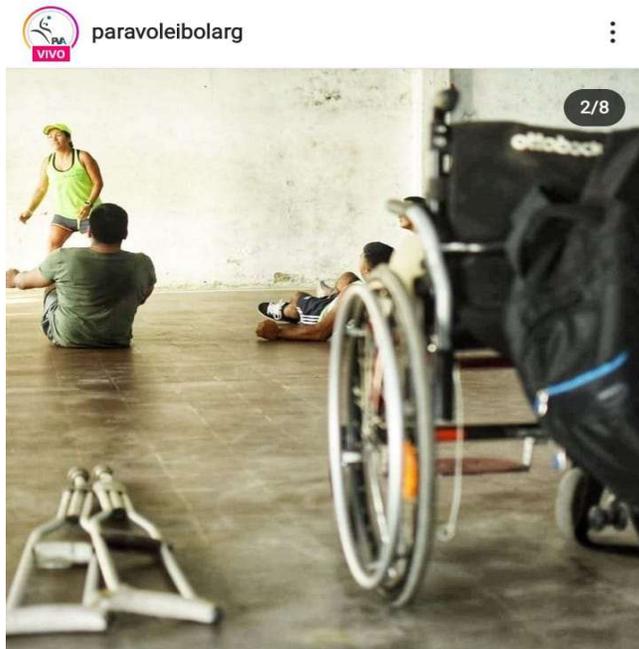
- Ferrante, Carolina (2014a). “*Usos, posibilidades y dificultades del modelo social de la discapacidad*”. En Revista Inclusiones ISSN 0719-4706 Volumen 1 – Número 3 – julio/septiembre 2014
- Goffman, Erving (1963). “*Estigma: la identidad deteriorada*”. Amorroutu editores. Buenos Aires, Argentina.
- Gutierrez, Alicia (2005). “*Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*”. Ferreyra Editor. Córdoba, Argentina.
- Howe, David (2006) “*Classification of disabled athletes: (dis)empowering the Paralympic practice community*”. - Sociology of Sport Journal, 2006 N° 23, pp. 29-46
- Mareño Sempertegui, Mauricio (2012). “*El saber convencional de la discapacidad*”. En Almeida, M. E., & Angelino, M. A. (Coord.) Debates y perspectivas en torno a la discapacidad en América Latina.
- Mareño Sempertegui, Mauricio & Masuero, Fernanda (2010). “*La discapacitación social del "diferente"*. Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico, 4(1). 95-105.
- Marradi, Alberto, Archenti Néliida y Piovani, Juan (2011). “*Metodología de las Ciencias Sociales*”. Buenos Aires, Emecé Editores: Buenos Aires. (Cap. 5: El diseño de la investigación).
- Oliver, Mike (1986). “*Social Policy and Disability: some theoretical issues*”. Disability, Handicap & Society, 1, (1). 5-17.
- Oliver, Mike (1990). “*The Individual and Social Models of Disability*”. Centre for Disability Studies, University of Leeds. UK.
- Oliver, Mike (1998). “*¿Una sociología de la discapacidad o una sociología discapacitada?*” En: BARTON, Len (comp.): *Discapacidad y Sociedad*. Ed. Morata. Madrid.
- ONU (2006). “*Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*”. Disponible en <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Palacios, Agustina. (2008). “*El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*”. En Colección Cermi, N° 36. Madrid.

- Palacios, Agustina (2015). “*El modelo social de la discapacidad. Nueve conceptos claves para entender la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*”. Instituto de Democracia y Derechos Humanos. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pérez-Tejero, Javier, Reina, Raul, y Sanz, David (2012). “*La Actividad Física Adaptada para personas con discapacidad en España: perspectivas científicas y de aplicación actual*”. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 7(21), 213-224. <https://doi.org/10.12800/ccd.v7i21.86>
- Reina, Raul (2014). “*Inclusión en deporte adaptado: dos caras de una misma moneda*”. *Psychology, Society, & Education*, 6, (1). 55-67.
- Robirosa, M., Cardarelli, G. y A. Lapalma. (1990). “*Turbulencia y Planificación Social: lineamientos metodológicos de gestión de proyectos sociales desde el estado*”. Disponible en [https://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/55387/mod\\_resource/content/2/robirosa-turbulencia-y-planificacion.pdf](https://aulavirtual.agro.unlp.edu.ar/pluginfile.php/55387/mod_resource/content/2/robirosa-turbulencia-y-planificacion.pdf)
- Rodríguez Gómez, Gregorio y otros. (1996) “*Metodología de la investigación cualitativa*”. Ediciones Aljibe: Málaga. (Capítulos 11 y 14).
- Sautu, Ruth (2003). “*Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*”. Ediciones Lumiere. Buenos Aires. (Cap. 2).
- Soláns, Ana Paula (2013). “*Historias de Vida de Deportistas Paralímpicos*”. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Tinning, Richard (1996). “*Discursos que orientan el campo del movimiento humano y el problema de la formación del profesorado*”. *Revista de educación*, 311, 123-134. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19111>
- UNESCO (1978). “*Carta Internacional de la Educación Física y el Deporte*”. Disponible en [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216489\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216489_spa)
- Vieytes, Rut (2009). “*Campos de aplicación y decisiones de diseño en la investigación cualitativa*”. En Merlino, A. (coord.). *Investigación cualitativa en Ciencias Sociales*. Cengage Learning: Buenos Aires.
- Wedgwood, Nikki. (2011). *Can anybody play? An introduction to the sociology of sport and disability*. *Youth sport in Australia*, 97-114

- Wedgwood, Nikki. (2014). "*Hahn versus Guttmann: Revisiting 'Sports and the Political Movement of Disabled Persons'*". *Disability & Society*, 29 (1), 129-142.
  
- Yarza de los Ríos A., Angelino A., Ferrante C., Almeida M. y Míguez Passada M. (2019). "*Ideología de la normalidad: un concepto clave para comprender la discapacidad desde América Latina*" en *Estudios críticos en discapacidad una polifonía desde América Latina*. Serie Estado, políticas públicas y ciudadanía. CLACSO.

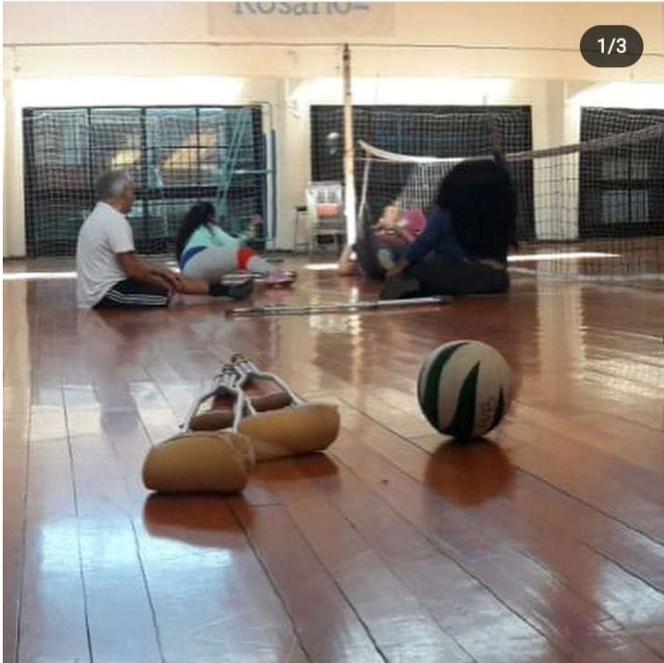
## ANEXO

Imágenes extraídas de las redes sociales de Paravoleibol Argentina y de la sede de Paravoleibol de Hurlingham. Las mismas dan cuenta del sentimiento de libertad desarrollado en el capítulo 3 de la investigación.





paravoleibolarg



1/3



6



Usar plantilla



paisanosdehurlingam



## **Entrevista a Lucas**

42 años.

Trabaja en el GCBA, en Control de Plagas.

Vive en José C., Paz, de toda la vida y solo cambió de barrio. Vive con su esposa (se juntó hace 21 años) y con su hijo que tiene 20 (trabaja, estudia, es independiente, es técnico electromecánico).

### **La familia con la que te criaste, hacía deporte? ¿Vos empezaste a hacer deporte de chico o empezaste más grande?**

Vivía con mi mamá, mis hermanas, tenía un amigo que íbamos para todos lados juntos pero cero deportistas todos. Yo siempre hice deporte no profesional, jugaba al fútbol, corría, bicicleta... siempre salía a correr por oficio, porque estaba aburrido, me exigía (siempre mejorando mis propios tiempos) pero sin ser profesional. Pero bueno siempre jugué al fútbol, de más grande empecé a jugar un poco más profesional con un equipo donde se entrenaba (poco pero se entrenaba). A medida que iba creciendo iba siendo más profesional, jugué en un club de fútbol (la liga escobarenses de fútbol de AFA) entonces ahí si entrenamos tres veces por semana, jugábamos en una liga oficial con las reglas de AFA, todo dentro de un nivel más profesional.

A medida que iba creciendo en edad también iba bajando mi rendimiento deportivo, entonces de jugar de posición 4 en donde vas y venís todo el tiempo, empecé a jugar de 2o de 6 donde esperas la pelota y está midiendo los tiempos; después arquero (risas). Después ya viendo desde afuera siendo técnico de los chicos que se iban sumando nuevos al club.

### **¿A qué edad empezaste a jugar al fútbol de manera más profesional? ¿Cuánto tiempo estuviste ahí?**

Empecé a los 26/27 años que estuve jugando en una liga y después de más grande, empecé a jugar un poco más profesional a los 35 años más o menos hasta el accidente que me llevó a elegir otros nuevos rumbos, nuevos deportes.

## **¿Quieres contarnos más de eso?**

Yo jugaba al fútbol hasta los 39 años. Tuve el accidente y me encontré con una pierna menos, con una discapacidad y la verdad que lo superé bastante rápido. Tuve un bajón importante en el hospital, donde me puse muy mal y me dije a mí mismo que no quería eso para mí. Tengo un hijo que me ve y tengo que ser ejemplo, tengo a mi familia que me apoya, tengo a mí mismo y mi propio ego que no me permite quedarme tirado. En el mismo hospital empecé a tramitar prótesis, mi mujer empezó a investigar por todos lados, hasta hablé con un muchacho de México que hicimos videollamada y me explicó cómo era el proceso, que prótesis era mejor, que no o que sí. Antes de salir del hospital ya tenía la orden de la obra social que me daba la prótesis, solo tenía que esperar a que mi cuerpo cambie, se mejore y esté estable para poder usar la prótesis; era al revés, tenía que esperar. La investigación fue buena porque aprendí a vendarme del día cero, que eso es algo que no te lo enseña nadie y parece algo tonto, pero vendarte te ayuda a que el muñón se reduzca, que tenga un tamaño fijo, y poder hacer las cosas más rápido.

Estuve 20 días internado, salí del hospital en muletas, en una pandemia...porque yo tuve un accidente el 13 de marzo y el lunes 16 empezó la pandemia, o sea que me enteré de la pandemia internado. No me podían venir a visitar al hospital, mi mujer se quedaba a dormir en una silla, me leía, estábamos ahí presos. Salí de ahí y no me podía rehabilitar porque los centros de rehabilitación están cerrados. Una amiga del colegio tiene una hermana que es kinesióloga así que me hacía videos y yo rehabilitaba todos los días una hora y pico en mi casa. Haciendo ejercicios de fortalecimiento del muñón, abdominales... No entendía porque me hacía trabajar abdominales si me faltaba una pierna, después entendí que el trabajador abdominal te ayuda mucho al andar diario porque es lo que te sostiene todo. Empezamos a aprender un montón de cosas que no las sabía y como uno es obsesivo, se obsesionó con otras cosas también. Así que fue rehabilitar un par de meses con ella hasta que la obra social ya estaba con la prótesis en marcha tomando las primeras medidas y el primero de julio fue que me dieron la prótesis. Fui a la ortopedia y cuando di el primer paso literal dije en mi cabeza “esto es imposible, ¿cómo mierda voy a caminar con eso? Esto es imposible”, cuando doy el segundo y el tercero dije “ah no es tan difícil, es práctica” pero fueron como 5 segundos de un montón de cosas por la cabeza, es muy loco. Bueno salir de eso y prácticas... andaba con dos bastones, después con uno, al mes andaba caminando sin bastones cojeando de lado. Encontré a Damiana, que es una especialista en amputadas del miembro superior y pude rehabilitar la en medio de la pandemia porque tiene un consultorio particular, entonces entrenaba. La mujer está acostumbrada a

trabajar con gente apuntada así que te trata de la misma manera si caminas, si puedes si no pues, te pone un nivel y una vara alta donde vos tenes que llegar. También veía videos de gente apuntada de la misma manera que caminaba ligerito, que no movía nada y dije “yo quiero eso”, entonces trabajamos en función de eso.

Y en esto de entrenar era buscar un deporte, entonces con damiana también jugábamos al tenis, pateaba una pelota y ahí pensaba en el fútbol de amputados, estaba buscando un deporte. Conocí el taller de amputados que estaba con Damiana y un par de muchachos más de Martínez. Se juntaban un día, charlaban, hacían ejercicios, y en estos talleres conozco a Javier y me habla del voley adaptado. Le dije de dónde era y me comentó que en Tortuguitas había un muchacho que estaba cerca de mi casa. Me muestra un video, lo miro como “no, ¿esto que es?” ... el horario no me daba porque yo trabajaba y en ese entonces era enero/febrero 2021. Un día hablo con Claudio y le digo que cuando salgo de entrenar voy para allá. Yo entrenaba de 13 a 15 y ellos entrenaban de 15 a 17, como que llegaba al entrenamiento empezado. Me dijo que bueno que vaya a ver... Claudio también es medio tosco, no te tiene mucha lastima; entonces como que veni si quieres, si no no vengas...

Entonces llegó al lugar, los veo entrenando y digo “estos pobrecitos, todos sentados en el piso arrastrándose como babosas; esto es una porquería”, esa fue mi primera sensación. Yo estaba deportivo porque venía de entrenar y el entrenador me dice “bueno sacate la pierna y vení sentate”, yo le dije que iba a ver y que no entendía nada de eso... me dijo que me saque la pierna y vaya a ver desde la cancha. Me saqué la pierna, me senté y empecé a jugar. Yo empiezo a jugar y soy un poco fanático, quiero ganar y ser competitivo. Entonces empiezo y lo miró al entrenador y le digo “che, esto vale?” y me mira y se ríe... de vuelta le pregunto “che, esto vale?” y me mira y se ríe. Entonces le digo, ¿che me estas cargando? y me dice “dale boludo, ¿si vos no jugas de toda la vida a esto?” entonces como que me toco un poquito el ego y me dije “¿para qué tan bien juego?”. No sé si fue a propósito o sin querer, pero me despertó el interés y de ahí en más ya me convertí en un fanático del voley sentado. Cambie mis horarios de rehabilitación para que me encaje lunes y miércoles para poder entrenar en tortuguitas. Fuimos a los campeonatos, jugamos y nos fue bien... y después fue más profesional. Me enteré que Javier estaba en la selección y yo pensaba que eso estaba lejísimos. Empecé a entrenar y justo en marzo había una concentración. Los veo irse a la concentración, veo videos, veo fotos y yo quería eso. Siempre ayer todo. Y tenía el teléfono del entrenador de la selección y le mandé un mensaje de “uy que lindo, yo quiero estar ahí, etc.” y me contesta “bueno ya te va a tocar, lo lindo es llegar y entrenar, etc.” un mensaje alentador. Y yo pensaba “¡qué me importa! yo

quiero estar ahí”. En la próxima concentración también los veo que se estaban concentrando y yo quería estar ahí... ya había ido a algún entrenamiento de ellos y me había visto, me había marcado algunas cosas y yo soy una persona que me marcan y voy y lo corrijo. Algunas cosas son más difíciles porque lo primero que me marcó el entrenador es que estaba muy ansioso y yo pensaba “como mierda se da cuenta este que soy muy ansioso jugando al voley sentado?” pero le pego igual \*risas\*, entonces dije voy a trabajar esa ansiedad. Y no sé si le faltó algún jugador o algo en la concentración y me llama dos días antes de la concentración y me dice si quiero ir. Le dije que sí y fui a la concentración en CENARD que fue una locura estar ahí, todos estaban con su camiseta de argentina y yo estaba con mi remera normal y ya quería tener la otra camiseta. Fui a dejar todo en ese momento y después de esa concentración no dejé de estar más en las concentraciones. En todas me llamaron después, fui a Salta, Rosario, CENARD, fuimos a jugar contra la primera de boca, contra un montón de clubes y yo estuve en todas. En algunas me tocó estar de titular, en otras me tocó estar de suplente y cuando me tocó entrar 10 min entre y deje todo. Siempre mi estilo es demostrar que puedo... por ahí mi teoría no es la mejor porque yo vengo de otro deporte, pero yo trabajo en que salga y me hice fanático de esto.

Ahora entreno todos los días, de lunes a viernes, sábado me sumo a algún entrenamiento de Hurlingham o campeonatos o hacer gimnasia. El centro de rehabilitación lo uso para entrenar porque es algo que me da la obra social que tiene gimnasio, fisioterapia, psicología, nutricionista, tenemos todo y lo paga la obra social. Como la gente es copada los kinesiólogos y profes de educación física me entrenan. Se ponen en contacto con la preparadora física de la selección y charlan sobre lo que trabajamos, entonces como que se hizo un círculo perfecto de entrenamiento y vamos en la misma línea de lunes a lunes.

### **¿Cómo es un día de entrenamiento?**

Bueno mi día de lunes a viernes es: pongo el despertador a las 5 de la mañana y la idea es salir 5:45 para no agarrar la congestión de la autopista y llegar temprano a la oficina. Llegó a la oficina 6:30/7 de la mañana, organizo un día de trabajo y estoy la mañana trabajando. Me toca estar a cargo del control de plagas de la ciudad entonces como que tengo que organizar todo, pero no tengo la necesidad de salir a la calle a ejecutar alguna tarea. Si por ahí salgo a hacer alguna recorrida, ir a recorrer algún barrio nuevo, ir a alguna escuela/museo/hospital a asesorar sobre el control de plagas. A las 12/13 corro para ir a entrenar... lunes y miércoles voy a

Tortuguitas, martes y jueves en Caballito y entreno de dos a cuatro y pico de la tarde; y los viernes es el día más tranquilo porque trabajo hasta un poco más tarde... en realidad con el teléfono trabajó todo el tiempo. Bueno entonces los viernes son los días que por ahí hago alguna recorrida o si tengo que hacer alguna reunión en el almuerzo aprovecho ese día. Llego a casa, llego y me cambio y salgo a las 18 hs para llegar a Caballito a entrenar a las 20:30. A la vuelta ya es más fácil y más rápido porque no hay nadie, así que lo llevó a un compañero de Tortuguitas, a veces a una chica de Hurlingham también la pasamos a buscar y vamos. Lunes y miércoles cuando venimos a Tortuguitas traigo a una chica de Oeste que es brasilera, no sé si ustedes la vieron, bueno la paso a buscar y la llevo porque ella también entrena en todos lados, más que yo.

Los sábados a veces hay un torneo, a veces entrenamos en Hurlingham... y bueno los domingos descansamos. Algún sábado también le dedicamos a la familia porque también necesitan atención porque acompañan, pero necesitan el mismo tiempo que uno le dedica al trabajo, al deporte, entonces dedicamos algún sábado a salir con mi mujer. Entonces dedicamos todo el día y hacemos una salida romántica desde la mañana hasta la noche, le decimos "el tour del amor". Como para darle una importancia a eso, que es quien te acompaña y te apoya todos los días. Te banca los viajes, las concentraciones, algo que no existía antes en nuestras vidas y ahora bueno, hay que soportar eso del otro lado también.

### **¿Antes del accidente como era tu rutina de un día?**

Mi rutina de antes del accidente era de lunes a viernes trabajar quizás un poco más de horas en la oficina, como hasta las 3/4 de la tarde y dos días por semana para entrenar ahí en el Batallón a la noche por fútbol. El fin de semana era entrenar sábado/domingo según donde toque por la liga. Era mucho más tranquilo pero la exigencia del fútbol era más alta que la del voley. Si bien yo entreno más y estoy más cansado, la exigencia del fútbol era más porque yo siempre tenía que jugar contra chicos más chicos de 24/25 años. Donde ellos sin hacer nada ya tenían una ventaja y yo tenía que terminar con las rodillas inflamadas, la espalda rota para poder más o menos estar. Acá como que me encontré con un montón de gente que están al nivel, o sea, más jóvenes o más grandes están al nivel. Con entrenar y esforzarse es fácil estar al nivel, después lo único que queda mejorar es la técnica que es lo más difícil. La técnica es algo que algunos chicos ya lo tienen del voley y les es más fácil. Entonces lo físico ya lo tenía, lo mejore con esto porque la exigencia era más alta y es mejorar la técnica.

### **¿Qué onda el grupo? ¿Cuándo vos llegaste ya estaba armado?**

El grupo cuando llegué a Tortuguitas ya estaba armado, ya había un equipo conformado donde yo me integré como uno más... soy uno más todavía. Me aceptaron lo más bien, yo tuve que aprender a integrarse porque ya tuvimos el primer torneo que nos fue re bien, pero yo estaba como muy eufórico. Quería que todos llegaran a la pelota, estaba muy gritón y eso es algo que me lo recriminaron. Yo decía por ejemplo "che vos tenes que llegar a la pelota" y ellos me decían "bueno vos tenes que gritar menos". Entonces era trabajar en otras cosas que no tenía en cuenta, aprendí a trabajar en lo emocional... Yo me concentraba mucho en lo físico, en la técnica y bueno en lo emocional como es también.

Es un deporte donde somos 6 que estamos uno al lado del otro, diferente al fútbol que son 11 y el arquero con el 9 no se hablan nunca... entonces es más directo. El grito capaz no es el mismo que el del fútbol, el aliento tampoco es el mismo, cuando a uno le salen mal las cosas tiene que levantar automáticamente porque no es que cubren el pase al puesto. Era otra forma emocional/psicológica de trabajar y es algo que también tuve que aprenderlo.

### **¿Y hoy el grupo cómo está conformado? ¿cómo se llevan? hacen cosas aparte del voley?**

Todos hacen voley sentado y lo único que le sumamos es el voley beach, que algunos juegan parados y otros no, porque no les da la discapacidad o porque no se animan. Entonces se hace beach sentado y beach parado, beach parado generalmente se mezcla gente sin discapacidad con gente con discapacidad, en el sentado también. Hay torneos pura y exclusivamente de gente con discapacidad y otros que se hacen mixtos con quienes quieran participar. En la arena es más la dificultad para moverse porque te clavas.

El grupo es unido, somos 10/11 jugadores, a veces algunos que se suben y se bajan, y en el último torneo fue una charla esto que somos 12 pones. De decir "que hacemos? dos equipos? hacemos uno?" Si bien hacemos un equipo un poco más fuerte que el otro, ¿a dónde nos lleva esto? Empezamos a analizar también lo psicológico porque si hacemos dos equipos, uno de los dos sale campeón y el otro queda quinto/sesto, que hacemos? ¿festejamos? felicitamos al otro equipo que salió campeón? somos todos campeones? Es como algo que hay que llevar y el equipo que no gana se va a sentir menos que otro... es como algo que tenes que mantener el grupo unido y es difícil. Así que nada, decidimos hacer un solo equipo y si salimos campeones festejamos todos el lunes y si no salimos campeones charlaremos y nos cagamos a puteadas

todos los lunes. Y era saber que teníamos un equipo titular y uno suplente, entonces ya estaba determinado eso. En los entrenamientos ya se iba entrenando, el que está afuera alienta y el que está adentro juega. Yyyy jugamos todos, en los partidos un poco más picantes jugaron más unos que otros y salimos terceros, festejamos todos, salimos todos contentos. Entonces el grupo se mantiene unido y el que entra nuevo va a tener que luchar con eso también, osea, puede venir el mejor jugador a sentarse, pero tiene que venir a todos los entrenamientos, tenes que estar en el grupo, tenes que participar, tenes que alentar, tenes que estar; no alcanza con venir, ser el mejor y jugar, hay que respetar eso. Hay que ganarse el puesto en todo sentido, siendo compañero, respetuoso, un montón de cosas que estamos aprendiendo entre todos a hacer. Está consolidado el grupo.

### **¿Desde que vos entraste son más o menos los mismos?**

Si, son más o menos siempre los mismos. Algunos de bajo, alguno se sumó, algunos tienen otros problemas como las adicciones o problemas familiares o en sus casas. Cosas que los hacen ir y venir, a algunos les cuesta más que a otros. Algunos encuentran un lugar donde salir de esas adicciones o de esos problemas de la casa, toca hablarles y decirles “che dale veni” y seguir con lo mismo; y hay otros que no... tampoco hay que estar tan atrás porque si no se convierte en el pobrecito que no puede. Y es un lugar donde somos todos iguales, entonces no puede venir a dar lastima nadie. Si venís vos que te falta un dedo no vas a dar lástima porque al otro le faltan las dos piernas. Queres venir? ¿Tienes problemas? Todos tenemos problemas, “bueno, pero yo tomo porque tengo problemas” es tu problema ese... Te puedo decir mi experiencia porque hay algunos que tienen más años que yo y hay más capacidad que yo, que eso no te ayuda. Que eso te va a resolver el problema un ratito, pero vuelve cuando estás sobrio, alcohol, drogas, todo lo que te saque de la realidad un rato.

### **¿Cuáles son tus objetivos hoy en este espacio? ¿Qué significa este espacio hoy para vos?**

En este espacio encontré un deporte competitivo, de alto rendimiento, donde me pongo objetivos cada vez más grandes. Ahora salió la oportunidad de jugar en Canadá un zonal con la selección, que es clasificatorio para las olimpiadas de París 2024. Somo 20 más o menos los jugadores de la selección y yo el mismo día que estaba leyendo el mensaje, soñaba que estaba jugando en Canadá, que estaba bloqueando, o sea soñaba literal no te estoy inventando. Y a los dos o tres días soñaba que estaba en París, que le compraba cosas a mi mujer... todo re manija,

yo ya ayer quería estar allá \*risas\*. La ansiedad la trabajo en el campo, pero no en la vida \*risas\*. ¡Mis objetivos son esos! Es estar entre los 14/12 que les toque ir a Canadá primero, estar en Canadá, ganar en Canadá con el equipo, clasificar para las olimpiadas y bueno obvio estar en las olimpiadas que serían unos importantes objetivos... el sueño de cualquier deportista. Estar y participar, ahí hay muchos deportistas de muy alto nivel y ganar una medalla es como que está allá lejos pero la idea es ir y ganarla. No vamos a ir a sacar fotos en la torre Eiffel, lo que menos pienso es hacer cosas por París, pienso en ir a ganar una medalla. Ese es el objetivo y es mi zanahoria desde que lo vi publicado en el grupo.

### **Y cuando dicen quienes son los 12 convocados?**

Supongo que lo dirán en lo que va de este año... el zonal es en mayo del año que viene. Así que, si no es en el transcurso de este año, es al principio del año que viene que van a decir cuál es el equipo. Y bueno ahí hay que prepararse porque hay que sacar visa para ir allá. Pasaporte tenemos casi todos, pero hay que sacar la visa que igual creo que no demora mucho por lo que ya averigüé también \*risas\*. Ya averigüé cuánto vale, cuanto tarda... Así que es esperar, esforzarse, entrenar para estar al nivel que si no me toca estar sea porque el entrenador eligió otro jugador porque a él le pareció mejor y que no sea por mi rendimiento. No que diga “Leo no está entrenando” “No me gusta cómo se comporta Leo en la cancha” “No me gusta que Leo le grite al compañero” “Leo es ansioso”, o sea, que son cosas que yo ya sé que las tengo que mejorar. Entonces que no sea por eso, que sea porque encontró un jugador mejor nada más. No no ir porque me faltó una pavada que yo diga, por que no trabaje esto? No tener nada que recriminarle a mi mismo, dejar todo, mi 100% yo lo dejo y un poco más también, después está fuera de mis manos.

### **Este espacio, el voley sentado, ¿sentís que te proporciona algo más aparte del deporte?**

Si, lo pienso ahora que me lo estas preguntando porque no es que lo pensaba antes... Como poder trabajar en todas estas emociones es algo que sale del deporte porque si bien yo sé que gritó a un compañero en la euforia del deporte, quizás uno no anda gritando por la vida, pero sí un gesto, una mala cara, o algo es lo mismo que un grito. Entonces es como que te ayuda en la vida cotidiana a llevar las cosas de otra manera. La desesperación de que un compañero no llegue y enojarse en el partido, llevarlo a un día laboral donde un compañero no hace las cosas que tiene que hacer, en vez de enojarme, bajar un cambio tranquilizarme y te explico y vamos;

si no sale bueno, también es parte del juego. Eso me está proporcionando hoy en voley sentado que no lo estaba trabajando en ningún otro deporte, lo emocional.

**¿Cómo entiendes vos la discapacidad? ¿Sentís que el paso por donde estas hoy te ayudó a verlo desde otro lado? También cuando tuviste el accidente por ahí lo vivías de una manera y después de estar en un espacio con otras personas que también vivieron cosas similares, ¿te hizo ver las cosas desde otro lado?**

Eee si y no, yo siempre fui muy respetuoso de las personas con otras capacidades... de no estacionar en una senda peatonal, en un lugar prohibido, cosas que las vivo hoy que yo estoy buscando mi lugar para estacionar y está ocupado por alguien que no tiene discapacidad. Esas cosas yo las respetaba y ahora que las tengo que hacer es como que me molesta. Entonces desde ese lugar lo veo diferente y ahora bueno, me toca a mi estacionar y no encuentro lugar para estacionar, es algo simple pero que conlleva un montón de cosas. Y después estoy entendiendo todavía que hay gente que fue discapacitada desde siempre, que nació, comparado con discapacidad que hace dos años que la tengo y es mucho más difícil para ellos que para mí llevarla. Ellos toda su vida tuvieron bullying de chiquitos, maltrato de la gente desprecio, esto que yo paso de estacionar hace 3 días, ellos lo llevaron toda su vida. Tuve que renovar mi licencia de conducir y tuve una pelea en el registro automotor porque me dieron mil vueltas y ellos lo vivieron toda su vida. Entonces como que la gente que la sufrió toda su vida, la sufre diferente, como que ya tienen un enojo con la gente y con la sociedad, con la humanidad, les cuesta a veces integrarse... Yo lo vivo diferente porque me encuentro con alguien que está jugando a algo parado y yo juego. Y no digo “no, yo soy discapacitado y juego con discapacitados nada más” es como que me integro diferente. Es como que yo mismo no me quiero sentir discapacitado, digo sigo en la misma y en eso también me integro. A los que lo vivieron desde siempre les cuesta un poco más hasta aceptarlo quizás... Eso es lo que yo veo quizás, quizás si quizás no, pero es mi visión de discapacidad en los deportes y demás. Como que a veces se integra alguien que fue discapacitado desde siempre y quieren dar lastima en un lugar donde no hay chance.

Digo, vos te encontras con Rodrigo el entrenador de Polvorines que vos va a decir “yo vengo entrenando así y me ayudan a subir...” y no salta y subite, entrena como cualquiera. Hace bien, pero a la persona que le gusta dar lastima todo el tiempo como que... a veces dan lastima y se creen su lastima y se lastiman ellos mismos. Yo puedo dar lastima en un banco, me levantó el

pantalón largo y muestro la pierna para pasar primero. Nada, no me afecta porque estoy usando mi discapacidad o dando lastima dónde tengo ganas de darla, pero no dar lastima, pero no levantarme el pantalón y estar en la fila y después me siento incómodo delante de la fila o me siento mal psicológicamente porque estoy haciendo eso. Entonces es como que el que tiene la discapacidad hace más tiempo, como que se nota la diferencia.

**¿Y crees que esos espacios cambian la visión de las personas sin discapacidad sobre las personas con discapacidad? ¿Cómo crees que las personas sin discapacidad ven a las personas con discapacidad y si cambia esa percepción en gente que hace deporte?**

Si, a la gente sin discapacidad le cambia la visión. Si vos te encontras con alguien que va y viene y cuando entras a un lugar te abre la puerta para pasar y el discapacitado pasa primero que vos, pierde esa caballerosidad. Sin entrar en esta pelea de igualdad y todas esas cosas, uno es más grande y esos hábitos de abrir la puerta del auto, de hacer pasar primero a la dama, sin ser machista ni nada por el estilo. El discapacitado pasa primero no importa si hay una niña, si hay una abuelita, pasa primero porque yo soy el que... y la visión de la persona sin discapacidad va a cambiar sobre esa persona, pero claramente porque si hay una abuelita y pasa un discapacitado, la abuelita no se va a enojar, lo va a tratar diferente y lo va a ayudar, va a dejar su bastón y lo va a ayudar a sentarse o a pasar. Si pasa una persona que le abre la puerta a la abuelita y la deja pasar, la abuelita lo va a tomar como una persona igual que ella, hasta como una persona mejor que ella. En un ejemplo tan tonto como abrir la puerta y dejar pasar, en la vida... si yo vivo dando lastima, la gente me va a tener lastima y está en cada uno si le gusta vivir y que le tengan lástima o no, o sea, si vos sos feliz así perfecto seguí con esa pero si vos no sos feliz así, te lo tenes que plantear vos mismo.

**¿El deporte te ayudó a percibirse de otra manera siendo una persona con discapacidad? Tal vez vos te encontraste más de grande con una discapacidad y el deporte también te ayudó a atravesar ese proceso de asimilación tal vez.**

Si, yo creo que el deporte es fundamental para llevarlo adelante de otra manera porque si no como que sentís limitaciones para todo. El deporte no solo te ayuda emocionalmente, sino que

físicamente. Uno trabaja abdominales todos los días, lo que te hace caminar mucho más fácil... te encontraste en un lugar que estás paseando y te encontraste con una bajada, un empedrado en un shopping o con una bajada que no hay barandas, que piensas que nadie lo ve pero a uno le cuesta bajar una rampa. Uno viene trabajando deportivamente y podés bajar esa rampa sin problemas, entonces como que da una vuelta en la vida... Se me perdió la pregunta...

### **Era como si el deporte ayuda al proceso de asimilación...**

Si, lo asimile desde el día cero también, como que no quería ser discapacitado... quería llevar una vida normal, o sea que cambie mi forma de vivir, no que cambie mi vida y eso lo dije desde el minuto cero. No quiero que cambie mi vida, el accidente no cambió mi vida, cambió mi forma de vivirla que parece lo mismo, pero yo creo que no. Yo intento, no digo no puedo hacerlo. Yo veo algo que me gusta y voy y lo intento, no digo no lo puedo hacer. Entonces desde ahí como que llevo la forma de vivir la discapacidad diferente y vivió en función de eso, o sea, tenía ganas de hacer surf que yo hacía antes y fui y probé, salió o no salió, pero lo probamos. Así con todo, voy probando cosas. El beach parado fue algo de probar también, es como un desafío porque no hay mucha gente amputada arriba de la rodilla que jueguen beach porque es muy difícil pararse en la arena. Entonces yo juego con la rodilla trabada en la arena en un torneo de beach y yo no voy a jugar yo quiero ir a ganar el torneo. Entonces en función de eso yo voy y juego juego juego y hay un ranking nacional, que estoy séptimo creo, y estoy siempre compitiendo... fui a rio negro, a Mar del Plata, a pilar, a Quilmes, a diferentes torneos y sigo ahí el ritmo.

### **¿Cómo conociste el beach?**

Dentro del voley argentino tenemos todas las disciplinas. Está el entrenador de la selección de beach también que me convocó una vuelta por una concentración de la selección de beach, fui y probé, como que el nivel ya no llego porque la discapacidad no me lo permite, pero bueno, lo comprobé yo mismo también. Pero si me toca ir porque no hay más yo voy y voy a dejar todo olvidado, no voy a decir no, no voy. Si me convocan voy, me costó mucho, fui a una concentración que fue cortita encima, llegué al entrenamiento muy cansado, con la rodilla buena inflamada, la espalda muy dolorida porque juego con la rodilla trabada entonces juego con el cuerpo en una posición que no es natural. El movimiento es distinto, la arena, el esfuerzo,

es como mucho... si son dos días de entrenamiento voy a llegar, si son tres voy a llegar, si son cuatro voy a llegar, con más o menos, pero voy a llegar... si me convocan voy a estar.

**Creer que el deporte adaptado o paralímpico contribuye a cambiar la imagen que la sociedad ...**

La sociedad ve a las personas con discapacidad de una manera que los discapacitados se muestran también. La gran mayoría como que viven en un lugar donde no demuestran las capacidades que tienen las personas con discapacidad y la gente las mira así, como que son gente que no pueden. Toca cambiar también el pensamiento general de esto... En otros países, Brasil, el dinero que le bajan a los deportes es en función de los logros. Si el voley sentado tiene más logros que el voley convencional, va a haber más recursos para el voley sentado, no importa si es con o sin discapacidad. Acá en la Argentina no, acá el convencional con suerte tiene recursos y el discapacitado bueno vemos... si hinchan mucho los huevos te damos recursos, pero... estoy hablando del Estado en general... El estado es como la visión del mundo porque se trabaja en función de la visión del voto, del mundo. Sí a la gente le gusta que vos pongas plata ahí, van a poner plata ahí sino no. Entonces es como una visión general del país sobre el discapacitado.

**Por ejemplo, esto que vos decías de que la gente los ve como la persona discapacitada se muestra y por ahí una persona que hace deporte no se muestra como alguien que no puede hacer algo porque de hecho está haciendo un deporte a pesar de tener una discapacidad... ¿Creer que el deporte ayuda a cambiar la imagen?... no era textual la pregunta, pero iba a eso...**

Si, a eso me dirigí también y por ahí no terminé la idea. Si uno se esfuerza y es deportivamente campeón olímpico, la gente ya te va a ver de otra manera. Ahí va el campeón olímpico dicen, no dicen el discapacitado que pobrecito llegó a ganarse una medalla, como que trabajó un montón para llegar ahí entonces ya la ven diferente a esa persona y va a cambiar la visión sobre todos los discapacitados. A veces llegar ahí es muy difícil porque es como remar contra la corriente, contra recursos que no tenes... yo cuando jugaba al fútbol los recursos eran todos del club, el estado no colabora y más con el fútbol que hay muchos jugadores; en el voley pasa lo mismo, hay muchos jugadores de voley convencionales, entonces el club se tenía que hacer

cargo de todo: desde la remera, zapatillas, medias, hasta los viajes. Nosotros tenemos la suerte de que los viajes no los pagamos, entonces es todo más fácil.

**Eso te iba a preguntar con respecto a Canadá ponele, que está la posibilidad de viajar...**

En Canadá calculó que el estado se va a hacer cargo porque tenemos presupuesto oficial porque es un deporte oficial, es un deporte paralímpico. Entonces creo que está todo hablado para que funcione eso...

Dentro del país cuando viajamos por alguna concentración o algún torneo usamos los certificados de discapacidad para viajar en micro y bueno, tenemos un acompañante entonces va el cuerpo técnico; viajamos a Salta, rio negro, Mar del Plata con el transporte público normal, no lo pagamos y eso es un beneficio que si colabora.

El certificado es fundamental para hacer más fácil todo esto...

**Y el hospedaje cuando se quedan allá y todo eso, va con recursos del estado?**

En las concentraciones van por cuenta de Paravoley Argentina y cuando es un torneo o algo, como que para voley argentina consigue una parte de los recursos y otra parte se cubre... pero siempre son mínimos los gatos que tenemos que hacer dentro de lo que tiene que ver con los torneos internos y para voley. Nosotros mismos cuando hacemos un torneo, como el del 6 de agosto que organizamos nosotros en tortuguitas, Claudio que es el organizador del club fue a hablar con el municipio y consigo hospedaje, conseguimos el estadio, comida y varias cosas que conseguimos con gente de tortuguitas que les pedimos sponsorear. Nosotros publicamos sus marcas y ellos nos dieron la comida y las cosas. Entonces la inscripción es mínima para cubrir gastos imprevistos y otras cosas... creo que fueron \$500 por jugador y tenían para dormir viernes y sábado, comida, desayuno, almuerzo, fruta, super completo; los trofeos, el campeón se llevó un trofeo así de alto que lo puso el municipio y si vos estas mucho, el estado aporta.

**¿Vos pensas que ese es un municipio que contribuye a lo que ustedes pueden?**

Malvinas es un municipio que tiene el deporte muy presente, tiene mucho polideportivo... como que le da mucha importancia al deporte si vos demostras que sos un deportista y que no

esos solo un discapacitado que está haciendo un deporte, como que ellos se prenden en esa también y les gusta. Entonces también volviendo a la pregunta... demostrar que uno no es un discapacitado que viene a dar lastima, es un deportista que se está esforzando para llegar a un algo donde vos podés colaborar tranquilo porque te vamos a dejar bien parado.

Empecé a hacer tik tok después de la discapacidad, por una motivación propia y por motivar a alguien a que pueda, entre humor y deporte, el tik tok me llevó para ese lado. Mi Instagram también lo hizo más público, que cualquiera me pueda seguir y entrar en contacto con otras personas. Nada, si quieren seguirme en mis redes pueden ver cosas que les interesa y charlamos sobre eso y puede servir de motivación a alguien que una de las ideas fue esa. Si yo me siento motivado para adelante lo demuestro y el día de mañana capaz que yo vea algo que me puede motivar también, es como una ronda de ayuda.

### **¿Te empezó a contactar más gente?**

Yo hablo con gente de todo país, de otros países, de Europa... Hablamos por Instagram. Me tocó hablar con un muchacho de Coronel Suárez que tuvo un accidente hace poco, me empezó a seguir, le gusto lo que hacía, yo le empecé a recomendar cosas, nos cambiamos WhatsApp... lo veo caminar súper entusiasmado y le dice “che veo que caminas bien, te subo la vara porque no intentas hacer estas cosas” y el pibe está contento con lo que yo le digo... lo veo en la misma sintonía que yo venía desde entrada, desde cero. Entonces yo le quiero subir la vara porque yo sé que el muchacho puede y a eso nos llevó las redes sociales; eso fue por Instagram y hoy charlamos por WhatsApp. Yo lo veo caminar super bien en muy poco tiempo y le digo “che, estás haciendo esto entonces tira el peso más para la prótesis, balanceate, camina con los bastones cruzados” le voy tirando tips que a mí me dieron y me sirvieron mucho, como vendarse, como caminar, como apoyar el peso sobre la prótesis y todo eso me ayudó. Entonces yo quiero transmitirlo a otro. No guardarme la información, compartirla... si a mí me ayudo a alguien más le puede ayudar. A alguno le va a ayudar y a otro le va a molestar que yo le diga “Che, camina más derecho”, “na que me estás diciendo si yo hace dos días que caminando, que me estás molestando?” pasa también, ese enojo pasa pero bueno...